

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Martes 24 de Julio de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 46 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Savaredy y Ribelles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 166.

MADRID 24 DE JULIO.

Es imposible desconocer que, respecto de las cosas y de los hombres del día, se está formando una verdadera opinion nacional, justa, razonada y crítica, que al fin y al cabo, mas tarde ó mas temprano, no podrá menos de influir ventajosamente en la ulterior direccion de los negocios públicos. Aunque no debiéramos á la revolucion de julio mas que el gran bien de haber restaurado entre nosotros la libertad de imprenta y la libre discusion, crisol en donde se descomponen las reputaciones mal adquiridas, y prueba á que no resisten los prestigios innecitados, bastaría para que mirásemos con benevolencia esa revolucion, á pesar de tantísimo como han hecho para falsearla y desacreditarla los hombres á quienes la suerte confió el encargo de darle desarrollo y de reducir á la práctica sus principios.

La libre discusion, sobre todo la impresa, hasta en los gobiernos constitucionales para suplir la falta de otras muchas garantías de buen gobierno. La libertad de imprenta condena á la impotencia y castiga con el descrédito á las administraciones, que no saben hacer nada por el bien de la patria. Y si por una combinacion desgraciada de circunstancias, los malos gobiernos pueden sobreponerse por algun tiempo á la opinion pública, esta, ilustrada por los debates continuos de la prensa, llega necesariamente á triunfar, y obliga á los gobernantes á seguir mejores rumbos en la gestion de los intereses nacionales.

En el transcurso del año que acaba de pasar, muchos errores se han desvanecido, muchas reputaciones de hombres públicos se han reducido á su justo valor; algunas cosas, que eran muy populares, han decaído grandemente en la estimacion de las gentes. Y aunque sea triste el decirlo, en cambio de esos multiplicados desengaños, han sido muy escasas las esperanzas nuevas, que han nacido; en cambio de las nombradas perdidas, muy pocas las que se han ganado; en cambio de los hombres, respecto de los cuales se ha tenido que concluir por desesperar, muy pocos los que han hecho concebir alguna ilusion.

Por desconsoladora que sea la verdad, tenemos la obligacion, que desde el primer día en que hablamos al público nos impusimos, y á que no hemos faltado, ni faltaremos jamás, de decirselo toda, y desnuda de artificio. Para algo nos ha de servir la completa independencia, en que nos hayamos, de todo compromiso, de toda influencia; para algo ha de servir al OCCIDENTE el absoluto aislamiento en que se encuentra respecto de todo partido, y de toda fraccion política. Su independencia no demuestra, y que no se desmentirá, y la severa y reconocida imparcialidad que le sirve de norte en sus juicios, valen sin duda mas que el derecho de representar en la prensa á un partido político determinado, cualquiera que él fuese, ó una personalidad, por acreditada y alta que se encontrase.

En la situacion que hoy tienen los partidos, no nos pesa por cierto estar aislados, ni sentimos la mas pequeña tentacion de afiliarnos en ninguno. No podemos negar que vemos con tristeza la marcha actual de la política, y que cada día que pasa, perdemos una esperanza mas de un próximo remedio para los males del país.

Los hombres, que se han sucedido en el poder desde la revolucion de julio, no han acertado á hacer nada verdaderamente fecundo para reformar los abusos de la administracion, para curar los males de la sociedad. Casi da pena el ocuparse ya en su censura; su desprestigio es tan grande, su falta de dotes tan conocida, que el escritor vacila, para hacerles la oposicion, y poner en relieve sus desastrosos, tarea que parece ya demasiado cruel é inhumana, por lo que tiene de innecesaria.

Solo entre tantas reputaciones, como han naufragado en el picado de la opinion pública, despues de haber sobrenadado anteriormente con alguna ventura, ó que se han convertido en abortos, lastimosos cuando por primera vez se les ha querido dar vida, quedan dos nombres, que no han sido envueltos aun en la esplicita reprobacion universal; el nombre del duque de la Victoria, y el nombre del conde de Lucena.

El duque de la Victoria es un gran nombre, y un bello nombre; pero nada mas que un nombre! Y un nombre que se está gastando á toda prisa sin provecho para la patria, ni para quien le lleva! Nombre, que no se ha gastado todavía por completo, por lo mismo que tenia mucho que perder en el concepto de sus partidarios; pero al que va acercándose la hora de gastarse para siempre, y de un modo absoluto, si no se pone pronto dique á la creciente de los males públicos.

Por lo que hace al conde de Lucena, mas de una vez hemos manifestado que el ministerio

de la Guerra por el dirigido, escude mucho en orden, en arreglo y en iniciativa, á los demás ministerios; y mas de una vez nos hemos hecho eco de las esperanzas que en el general O'Donnell fundaba la opinion pública.

Pero no hay para qué disimularlo: la opinion pública se impacienta ya al ver que el general O'Donnell no hace nada para corresponder á la confianza que en él se habia depositado; nada para manifestar las dotes de verdadero hombre de gobierno, que en él se habian benévola-mente presumido. El general O'Donnell permanece en una inaccion, de que no bastan á arrancarle tantos y tantos males, como necesitarian una enérgica y rápida represion: mira impasible suceder delante de su vista los errores de toda clase de sus compañeros, y en vez de ponerles correctivo, los cubre con su responsabilidad; presencia la manera alarmante con que los graves síntomas del desorden mas grande, y del caos mas profundo van presentándose por toda la superficie de la Península, y no emprende nada para atajar los progresos de la espantosa anarquía que nos amenaza.

El general O'Donnell se contenta con administrar su departamento ministerial como Dios le da á entender, y para nada desea sentir en la política general la influencia activa y provechosa, que se le supone capaz de ejercer. Y el país, que se complacía en esperar mucho bueno de él, se cansa de esperar!

Desventurado país! A pesar de que ha andado buscando los hombres, que le hacen falta por todas las partes, á través de mil catástrofes, y por empuje de las revoluciones, no acaba de encontrar lo que busca! Dios le dé mas fortuna para lo porvenir, é ilumine á los hombres, á quienes toque dirigir los destinos de esta noble y magnánima nacion!

Segun nos escriben del Escorial con fecha del 22, S. M. la Reina oyó misa á las dos y media de la madrugada de aquel día en el Panteon de los Reyes.

En esta ocasion solemne, y á propósito para ejercer una fuerte impresion de disgusto y de desaliento en ánimos menos esforzados que el de Isabel II, dió la Reina una nueva prueba de la fortaleza y tranquilidad de su espíritu. Aunque durante las ceremonias de la misa, se le vió dirigir mas de una vez la vista hacia la urna cineraria, que le está destinada, el natural y devoto recogimiento con que S. M. asistía al santo sacrificio no se turbó por la nuestra mas pequeña de emocion, ni en los momentos siguientes á su salida del Panteon, observaron los circunstantes que S. M. se hallase afectada.

En cambio, lo estaban las pocas personas, que tuvieron la honra de acompañarla en aquella ocasion, y que no cesaron de dirigir al cielo sus preces, porque en la lúgubre mansion, en donde reposan sus antepasados, sea esperada en vano por muchísimos años la amada y augusta Señora que ocupa hoy el trono de San Fernando.

Para el buen desempeño de toda autoridad, para el buen ejercicio de todo gobierno son condiciones esenciales el respeto, la consideracion, la dignidad y la fuerza, apoyándose constantemente en la rectitud y la justicia.

El menos versado en la ciencia política y en el conocimiento de las prácticas del poder público sabe que sin esas cualidades indeclinables el principio de autoridad se desvirtúa y desnaturaliza y rebaja de todo punto; pues dejándose dominar por las pasiones de partido ó por el espíritu de venganza no se puede obrar en justicia, y con la imparcialidad que previene la ley.

Sugiérenos estas consideraciones la lectura de algunos documentos oficiales, en los que no solo se ha dado al olvido por completo esa doctrina, recibida y practicada en todos los países, y observado bajo todos los sistemas, sino que se ha descendido á recriminaciones injectivas y ultrajes increíbles. Nos referimos á las alocuciones publicadas en varias provincias, con motivo de conmemorarse el alzamiento nacional, iniciado por el ejército, que derrocó el tiránico, abusivo y arbitrario poder ministerial que hace poco mas de un año estaba poniendo á prueba la paciencia de los pueblos.

En alguno de los enunciados escritos se lanzan acusaciones de vandalismo y de todos los crímenes imaginables sobre cuantas personas han intervenido en los asuntos del Estado, durante once años, intentando hacer pesar sobre ellas no solamente la responsabilidad de los ministerios Bravo Murillo y San Luis, sino faltas y delitos que ni aun bajo la triste dominacion de estos, ni bajo la de ningún otro han manchado la historia de nuestra patria.

Por el decoro de España, por el interés del mismo gobierno, y aun si se quiere por el del partido dominante, existe la imperiosa necesidad de impedir enérgicamente que las autoridades representativas de la accion ministerial y de la Reina, en cuyo nombre se ejerce el poder descendiendo de su altura para alimentar odios y disgustos y para sostener la excitacion de las pasiones, alejando cada vez mas los días de calma y bienandanza que tanto necesita el país.

Antes de concluir diremos, que se da por se-

guro que el ministerio, obrando con recto acuerdo y patriotismo, habia acordado separar de sus cargos á algunos de los gobernadores que tan mal comprenden la importancia y elevacion de sus funciones: ignoramos si es cierto; pero á no serlo, co traería una grave responsabilidad ante los pueblos, que no pueden mejorar de suerte, mientras en ellos se fomenten la desunion la intolerancia y los disturbios.

Por El Báltico llegado el 22 del actual á Liverpool se han recibido noticias de la Isla de Cuba, y por ellas se sabe que el 27 continuaban inalterable la tranquilidad, satisfactorio el estado de salud pública, y con regularidad las transacciones mercantiles.

De la Gaceta de Madrid. —París domingo 22 de julio. —El Sr. Ayllon participa ayer la llegada de la señora infanta Luisa á Viena. Dicha señora pasará á Hungría.

Los días se pasan sin noticias de Crimea dignas de comunicarse.

Despues de la justísima censura, que la prensa ha fulminado contra el sucesor del señor Madoz en la secretaría del despacho de Hacienda por haberse retirado despues de las manifestaciones del Congreso que hacen necesaria esta determinacion en el sistema representativo para todos los que pasan por los duros trances que ha pasado el Sr. Brail, no han dejado las gentes y los periódicos, eco de la opinion, de mostrar su asombro viéndolo continuar en un departamento tan superior á sus fuerzas y aptitud.

Este asombro, sin embargo no habia llegado á su colmo, hasta que al tratarse de operaciones financieras, tal vez necesarias, pero de cuyo carácter no tratamos en este momento, se habia prescindido del requisito de la publicidad, el primero que tiene derecho á exigir la nacion bajo las actuales instituciones.

Ya los diarios exaltados habian dirigido severos cargos al ministro de Hacienda por haber faltado á tan importante formalidad, y ya tambien por lo mismo ha tenido este que apelar á la denuncia de un periódico que le aconseja mas calma para darse por lastimado, y mas viveza para darse por lastimado.

Llegadas las cosas á tal extremo, nos parece que no es conveniente dilatar un solo día la publicacion de los documentos y noticias que han de producir el esclarecimiento de la verdad, en una cuestion tan grave.

De la Gaceta, parte no oficial:

A un periódico de esta corte ha causado asombro cierto real decreto, últimamente publicado en la Gaceta, por el cual se concede merced de título de Castilla, con la denominacion de vizcondesa de Casa-Gonzalez, condesa de San Félix, á doña Felicia de Alvar Fernandez de Lara, para sí, sus hijos y descendientes legítimos, en recompensa de los servicios prestados al Estado por su difunto marido D. Ramon Gonzalez de Horzola.

Y entre otras cosas dice el periódico citado lo siguiente:

«Pero nuestro asombro subió de punto, cuando leyendo detenidamente el decreto, observamos que la merced recaía en una señora en quien se premiaban los servicios de su difunto marido. ¿Qué hizo este señor? nos preguntamos nosotros; ¿quién era para que un ministro progresista, un depositario de las tradiciones revolucionarias, se creyese obligado á aconsejar á S. M. el otorgamiento de una remuneracion póstuma tan considerable?»

A esto, á lo demás, y á todo hay la respuesta de que el título ó que se alude fué concedido por resolucion autógrafa de S. M. á D. Ramon Gonzalez de Horzola en 17 de diciembre de 1847. La larga y postrera enfermedad del interesado fué causa de que este no pudiese llenar los trámites y requisitos necesarios para obtener la real cédula, y posteriormente S. M. tuvo á bien otorgar la misma gracia á su esposa, ó mejor dicho, revalidar la otorgada en 1847.

Para evitar que se formen de un modo inconveniente los documentos, solicitando la concesion de las líneas de ferro-carril, y para evitar asimismo las pérdidas de tiempo que pueden provenir de la necesidad de reformarlos ó de variar su disposicion, de modo que permitan apreciar la exactitud de los datos en que se funden y las demás circunstancias que interesa conocer; se nombrará una comision que redacte los formularios á que deberán sujetarse dichos documentos.

Segun escriben de París, el duque de Valencia ha regresado el 20 á su antigua residencia de Taverny, despues de haber pasado algunas semanas en Vichy, como habiamos anunciado.

Asegura El Parlamento que el general marqués de la Pezuela, de cuartel en Santander, ha recurrido de nuevo á S. M. en demanda de su exclusion absoluta de las listas del ejército español, fundándose en el mal estado de su salud y en la imperiosa necesidad de dedicarse con su interrumpido celo al cuidado de su fortuna privada, en la cual vé la mas sólida base del porvenir de sus hijos.

«Parece que son tan vehementes los deseos del señor Pezuela por conseguir su propósito de retirarse á la vida privada, que si S. M. no se dignara otorgarle esa gracia, todavía ocurriría á las Cortes con la misma súplica.

No se enviarán al señor Pacheco las órdenes para retirarse de Roma hasta que se termine el memorandum que debe dejar en la corte pon-

tecia y que con toda actividad se está redactando en la secretaría de Estado.

Se halla en camino para hacer el estudio de la navegacion del Tajo desde la frontera de Portugal al pueblo de Alconatar, el ingeniero Sr. Millan.

El gobierno portugués se halla dispuesto y coopera á estos trabajos, tanto mas cuanto que despues del permiso de la introduccion de granos de esta navegacion, en vista de las estracciones hechas este invierno último en la parte de Herrera, pueblo situado tambien en la frontera.

En el próximo setiembre saldrá el director de obras públicas á impulsar los trabajos que principiarán desde Cedillo hasta Herrera.

Escriben de Francia á un periódico progresista:

«Estoy seguro de que todos estos señores, los emigrados carlistas y otros, perderian hasta la esperanza de un cambio en España, si la marcha del gobierno fuese tan liberal, enérgica y previsora como lo exigen las circunstancias. Desgraciadamente su falta de aptitud para el mando, y la inferioridad de los hombres que rodean al duque de la Victoria, alientan á los conspiradores de alende y aqueñde los Pirineos, lisongeándose con la idea de inminentes y terribles conflictos.»

Dícese que el nombramiento de los peritos tasadores de los bienes desamortizados, en vez de haber sido propuesto por la academia de San Fernando previo examen, como parecia natural, se ha realizado por el ministro de Hacienda sin requisito ni expediente anterior de ninguna clase, y sin que haya precedido mas que la recomendacion de un conocido capitalista de esta corte en favor de los agraciados. Por lo mismo que ignoramos el fundamento de estos rumores, esperamos que la Gaceta nos dirá lo que haya de cierto y de falso en ellos.

Se nos pregunta por un suscriptor si es cierto que el ayuntamiento de Madrid no saca á pública subasta las obras del empedrado, que continuamente está haciendo, ni ninguna de las demás, que ha emprendido desde algun tiempo á esta parte. Sin datos para contestar, trasladamos la pregunta á quien corresponda, y pueda dar noticia sobre ella, y la razon de la manera de proceder sobre el particular.

Llamamos la atencion del gobierno sobre los documentos de ciertas autoridades que suelen terminar sus entusiastas alocuciones con vitores á los santos y objetos de su devocion, sin guardar la respetuosa y debida consideracion de que á tales vitores preceda el de obligacion á S. M. la reina Isabel II.

Las obras del canal de Isabel II, paralizadas casi completamente hasta el mes de junio último, han vuelto á emprenderse con suma actividad: los trabajos se extienden ya desde la presa de toma de aguas hasta el depósito del Campo de Guardias; se estudian y preparan para principiar en un breve plazo los de la distribucion en el interior de la corte y los de las acequias de riego en las afueras, y todo en fin, hace esperar que está ya cercano el día en que Madrid verá correr el Lozoya en el interior de sus calles y en sus afueras, cambiando completamente el aspecto de la poblacion, y mejorando el bienestar de sus habitantes.

En la madrugada del domingo, revistó al tercer batallon de línea de la Milicia nacional en el Prado, segun habiamos anunciado, su nuevo comandante el general ministro de la Guerra.

El batallon formó en el paseo inmediato al monumento del 2 de mayo, apoyando su cabeza en la verja de los jardines del palacio de San Juan y extendiéndose hasta el del Tivoli. A los pocos momentos presentóse el nuevo comandante, seguido de sus edecanes y vestido con el uniforme de aquel empleo, taja de general y sombrero de tres picos con pluma blanca; se apeó del caballo, y despues de haber sido dado á reconocer por el segundo comandante, examinó minuciosamente todas las compañías, saludando á sus individuos y dando la mano á los oficiales.

En seguida volvió á montar á caballo y mandó varias maniobras, que el batallon ejecutó con suma precision, hasta formar un cuadro, dentro del cual se colocó el general O'Donnell y dirigió á sus subordinados una corta alocucion, que insertamos á continuacion. Apenas hubo concluido, prorrumpió en vivas á la libertad, á la reica constitucional y la Milicia Nacional, que fu ron repetidos con gran entusiasmo, y el batallon empezó á desfilar por cuartas, que al pasar por delante de él le victoreaban al mismo tiempo que al duque de la Victoria.

He aquí la breve alocucion del conde de Lucena:

«Nacionales: Honrado con vuestros votos, vengo hoy con satisfaccion á tomar posesion del cargo de vuestro comandante. La eleccion que de mí habeis hecho, me hace conocer la confianza que os inspiró; yo os aseguro que nunca os arrepentireis de ella. Si los enemigos de la revolucion de julio ó del trono constitucional de nuestra Reina intentasen perturbar el orden público, con plena seguridad me pondría á vuestra cabeza para destruirlos.

Nacionales: Unidos el ejército y la Milicia seremos invencibles y aseguraremos la libertad, la paz y la ventura de nuestra patria.

«Viva la Reina Constitucional, viva la libertad, viva la union del ejército y de la Milicia nacional!— Leopoldo O'Donnell.»

Asegúrase que por una respetable casa inglesa se han hecho proposiciones al gobierno sobre la construccion del ferro-carril del Norte.

La Iberia dice que serán desechadas las proposiciones por inadmisibles.

En una correspondencia recibida de la frontera se explican las causas que influyen en ciertos carlistas para insistir en su proyecto, de este modo:

«No hay gefe carlista, se dice, que al prepararse para entrar en España, no haya tomado de agiotistas franceses algun dinero, que segun las estipulaciones hechas, debia ser devuelto con los primeros productos de la campaña. En esta situacion, los prestamistas apremian á sus deudores á que entren en el territorio español, al menos para recaudar lo que se les debe. Hay otros partidarios que han recibido de sus gefes cantidades no pequeñas; y como quiera que dentro de España hay personas que tambien han tomado dinero carlista, los gefes de la conspiracion en Francia quieren que la invasion se haga, ya para que la secunden los comprometidos dentro, ya para que estos devuelvan las cantidades que se les han adelantado.»

Segun cartas de la Habana, recibidas últimamente, la compañía Zangroniz ha prometido al capitán general de la isla hacer que toquen en Cádiz dos veces al mes los vapores trasatlánticos.

El segundo gefe y los oficiales del batallon de la Milicia que acaba de elegir su comandante al ministro de la Guerra, han publicado la siguiente manifestacion dirigida á Las Novedades.

Los oficiales del tercer batallon de línea de la Milicia nacional de esta corte que suscribimos, hemos visto con profundo sentimiento y con grave disgusto el artículo de fondo con que encabeza el número 2,008 del periódico que dirige, correspondiente al día de ayer. El lenguaje que en él se emplea es, á nuestro juicio, inconveniente y poco meditado por un lado, ofensivo por otro á nuestro decoro, y perjudicial ademas á la union y buena armonía que debe reinar en las filas de la Milicia nacional y del ejército.

No entra en nuestro propósito analizarlo por completo ni manifestar nuestra opinion, acerca de la cuestion que los redactores del periódico se propusieron dilucidar al publicarlo. Cúmplenos únicamente hablar de lo que en él nos concierne, y de la grave ofensa que se nos infiere, y no dudamos que V., con la lealtad y buena fe que nos complacemos en reconocer, se apresurará á rectificar su juicio y retirar las expresiones que graduamos de ofensivas é injuriosas, haciéndonos la justicia que nos corresponde. Cada cual de nosotros creemos haber dado tantas pruebas de independencia, de amor á la libertad y á la institucion de la Milicia nacional, como cualquiera de los redactores del periódico Las Novedades, y nuestra lealtad y buena fe son tan notorias, que no tememos puedan ponerse en duda por V. ni por nadie. Públicos nuestros actos, y patentes en ellos los móviles que los han impulsado, no temiamos que pudieran ser con justicia y razon censurados por nadie, y menos todavía por el periódico que V. dirige.

Vemos, sin embargo, que no solo han merecido censura, sino que V. ó el autor del artículo inserto en su periódico se han estralimitado hasta el punto de interpretar nuestra intencion de un modo poco digno á la verdad para hombres que se estiman en algo. Respetamos, á pesar de esto, la de V., señor director de Las Novedades; no queremos indagar las causas verdaderas que le hayan impulsado á obrar así, aunque acaso nos fuera fácil hallarlas, mas no podemos permitir que impunemente se nos califique como en el espresado artículo se hace con sobralia ligereza, de agentes subalternos que subrepticiamente pñemos en ejecución un plan deliberado, ignorantes quizá del pensamiento que realizamos, y de la mano que nos mueve. Los oficiales del tercer batallon de línea de la Milicia nacional de Madrid no seremos tan imprudentes como los redactores de Las Novedades, y no nos ocuparemos, por lo tanto, de averiguar si estos y V. han dado á luz el artículo en cuestion por efecto de algun resentimiento mezquino y personal, ó como instrumento, ó agentes principales, ó subalternos de otro plan deliberado y mas perjudicial á la institucion de la Milicia nacional, en cuyas filas se pretenda sembrar la discordia para recoger en su día por fruto la pérdida de la libertad en España.

Los oficiales del tercer batallon, que tienen probada su independencia, no son, han sido ni serán nunca agentes ni instrumentos de nadie: obran siempre por inspiraciones de su propia conciencia, y en la eleccion que verificaron nombrando primer comandante al Excelentísimo Sr. D. Leopoldo O'Donnell, precedieron no solo por esta propia inspiracion, sino impulsados por un sentimiento noble y magnánimo, que V., señor director, no ha sabido ó no ha querido apreciar como la mayoría de la Milicia y del pueblo de Madrid ha apreciado. Al hacer la eleccion y nombramiento espresado creyeron, como creen hoy, que la Milicia nacional habia contraído y tenia que satisfacer una deuda sagrada para con el jefe que inició la revolucion de julio y tocó llamada para reunir nuestras filas; aceptaron, pues, con gusto esta deuda y la pagaron con orgullo y completa espontaneidad.

Las pruebas de esto las tiene V. consignadas, señor director del periódico Las Novedades, en la alocucion que el señor segundo comandante dirigió al general O'Donnell en el día mismo de la eleccion, y al tiempo de entregarle el título de primer comandante; en ella tambien se halla explicada la idea y el pensamiento político que la presidió, y con ella, en fin, se dió ocasion á que el digno jefe á quien se dirige, manifestara cuales eran sus verdaderos sentimientos respecto á la Milicia Nacional y pronunciara palabras que sirven de garantía para el porvenir de nuestra patria y de escudo para la libertad.

Estos dos documentos importantes merecen ser leídos y estudiados con detenimiento, merecen ser conocidos de todos, y principalmente de los que se precian de buenos liberales, y esperamos que V., señor director, se servirá insertarlos á este fin en el periódico que dirige, para lo cual le remitimos un ejemplar del periódico titulado La Epoca, correspondiente al día 13 de este mes, por ser el primero que voluntariamente y sin excitacion los publicó. Los oficiales del tercer batallon de línea de la Milicia Nacional de Madrid no dudan merecer de V., señor director del periódico titulado Las Novedades, que en el número de mañana se inserten en él este comunicado y la alocucion y contestacion referidas, en justa vindicacion de las ofensas que creen se les ha irrogado en el artículo enunciado al principio.

Dice el Mensajero de Bayona que un español residente en dicha ciudad llamado Lezama, ha sido arrestado á consecuencia de indicaciones hechas por el cónsul de España, quien tenia motivos para creer que dicho sugeto formaba parte de la faccion de los Hierros. En efecto, Lezama ha confesado que habia tomado parte en las diferentes fechorías de aquella faccion, habiendo sido uno de los que detuvieron la diligencia en que iba lord Howden. Lezama ha sido conducido á uno de los departamentos del interior.

El periódico oficial ha publicado ya la orden para dar la paga de junio a todas las clases.

Leemos en un diario de la tarde: Parece que definitivamente se retirará de Méjico o se habrá retirado ya al señor Antoine y Zayas.

El ayuntamiento de Loja ha manifestado su reconocimiento y gratitud a la Reina por la prueba de cariño que S. M. acaba de dar a aquel pueblo, remitiéndole 4,000 rs. para el socorro de los pobres invadidos del cólera.

Desde el 14 al 20 de julio se han recaudado en las puertas de Madrid, por recargo autorizado para las obras de la traida de aguas, la cantidad de 134,876 rs., 12 maravedís.

Dicen de Granada: «Hace cuatro meses que están desatendidas las clases pasivas y el clero; los establecimientos de beneficencia se hallan en el último extremo, y pronto, si no se les asiste, cerrarán sus puertas a los que acuden a ellos. La consiguencia militar está sin satisfacer por lo respectivo al mes de junio último, y los empleados activos careciendo también de lo necesario para su sustento.»

Las noticias de Cataluña, aunque no hacen mención de nuevos desórdenes, están muy lejos de ser satisfactorias; pues ni se adelanta nada en el descubrimiento de los autores de ciertos crímenes, que no deben quedar impunes, ni se ha conseguido destruir las causas que pueden reproducir los pasados conflictos.

Se nota, por lo mismo, profundo disgusto en la capital del Principado, y el gobierno se halla en el caso de no omitir medio alguno para asentar el orden público en sólidos fundamentos, que garanticen la seguridad de los grandes intereses que hoy se consideran todavía comprometidos.

Paris 25 de julio de 1855 a las ocho y treinta y tres minutos de la noche.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.
Fondos franceses. Tres por 100, 66.40.
Idem. Cuatro y medio por 100, 92.75.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 51.58.
Idem exterior, 00.
Idem diferido, 00.
Consolidados, 90 7/8 a 91.

Conforme a los acuerdos de los directores de los periódicos de esta corte y por lo que pueda interesar a su administración, insertamos lo siguiente:

LA NACION, eco de la revolución de julio.—Administración.—Sr. administrador de El Occidente.—Muy Sr. mío: el corresponsal administrativo de esta empresa, en Granada, don José María Rivas, se ha negado a satisfacer los giros hechos a su cargo, en virtud de los pedidos de suscripciones que tenía solicitados, por cuya razón se le ha retirado nuestra confianza, sin perjuicio de entregar a la acción de los tribunales su inalienable proceder. Lo que comunico a usted para su inteligencia, y a fin de que, dando cumplimiento al acuerdo celebrado por todos los señores directores de la prensa de esta capital, se sirva mandar anunciar en el periódico que tan dignamente administra. Tengo la honra de ofrecerme a Vd. como su más afectuoso seguro servidor y compañero Q. B. S. M.—Indalecio Cantalapiedra.—Hoy 21 de julio de 1855.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de anteayer.

El *Journal de Madrid*, dirigiéndose al periódico catalán *La Corona de Aragón*, le escita a que diga francamente si cree posible el restablecimiento del reino de Fernando V puesto a los pies de Isabel la Católica, como parece indudable en uno de sus últimos números. Por lo demás el diario francés cree que el que aceptara tal reino, sería tan torpe como los que se le ofrecieran. No se concibe como un periódico como la *Corona de Aragón*, dirigido por un joven ilustrado y sensato gasta papel y tiempo en iniciar tan absurdas cuestiones como la del restablecimiento de la *Coronilla*. Además nos parece poco generoso y poco patriótico arrojar una nueva manzana de discordia entre nosotros, hoy que tan divididos estamos y tan desventurados somos. Como dice muy bien el *Journal*, el restablecimiento de la corona de Aragón sería la ruina de España, el escándalo de Europa, y hasta el oprobio de la humanidad.

El *Clamor Público* se indigna al saber que en Santiago de Cuba se han celebrado los días de la reina madre en los momentos mismos en que se está haciendo una investigación parlamentaria sobre los hechos de la vida pública de aquella augusta señora.

El *Diario Español* insiste contra el parecer de la *Nación* en que la operación de crédito verificada últimamente por el señor Brail es altamente censurable. En un segundo artículo se ocupa de un documento suscrito por el gobernador y la municipalidad de Toledo, que corre parejas con la alocución del gobernador de Salamanca.

El *Tribuna* continúa combatiendo la circular últimamente expedida por el señor arzobispo de Zaragoza.

La *España* da explicaciones a la *Iberia* acerca de una gaceta, tomada de otro periódico, de que el primero de estos al aniversario de la revolución de julio.

El *Parlamento*, ocupándose de la célebre alocución del gobernador civil de Salamanca, dice:

«Al juicio del señor ministro de la Gobernación, dejamos decidir si no es desdoro para la España, y mas aun para el partido progresista, el que ejerzan cargos tan importantes como los de gobernador de provincia, personas tan desnuas de toda cualidad intelectual como el señor Fernandez Moreno, y tan repletas de esas pasiones de partido que tratan de

inspirar a sus gobernados, en vez de dirigirlos al lenguaje de la templanza y de la razón.

Si el asunto no interesa al país y a su dignidad, no nos ocupamos del gobernador de Salamanca. «¿Quién se ocuparía de un funcionario que llama hijos de Colon a los españoles; que cree que el levantamiento socialista de los obreros de Barcelona es producto de las maquinaciones del papa y del emperador de Rusia, y que escribe, por último, en los términos contenidos en su alocución?»

La *Nación* sostiene contra el sentir de la *España* que los movimientos carlistas son el resultado de una conspiración bastísima, de la cual forman parte las protestas del clero contra la desamortización eclesiástica.

La *Soberanía Nacional*, ocupándose de nuestras malhadadas relaciones con la Santa Sede, dice que Roma, que ha roto lanzas con el Piamonte, con Nápoles, que está encargada de romperlas también, o con Francia o con Austria, parece que ha puesto su empeño en declarar guerra a todas las libertades, que vivirán a pesar de los poderes de la tierra, porque son santas emanaciones del cielo.

Las *Noveladas* continúa la penosísima tarea de probar que las Cortes de 1854 han hecho tanto o mas que las de 1837.

El *Bien Público*, que aparece por primera vez en la arena periodística, dice que viene al mundo a pedir la libertad civil y la política. Nuestro nuevo colega cree que para obtener este gran beneficio son indispensables el sufragio universal, el jurado, etc.

«Queremos, dice, libertad civil, que no tenemos, porque hoy con la ley en la mano, lo mismo que sin ella, los agentes del poder pueden allanar la casa de cualquiera ciudadano, registrar sus papeles, encarcelarlo gubernativamente o bajo un trivial pretexto, someterle a un tribunal de justicia, donde un procedimiento largo le condena de hecho a mil padecimientos, y acaso a su ruina, aun cuando le declaren al fin inocente.»

Periódicos de ayer.

La *Estrella* lamenta las tropelías de que dice está siendo objeto el prelado de Zaragoza. ¿Qué ha hecho, pregunta, el obispo de Zaragoza? Lo que cumplía a su deber, sin resistir al gobierno, sin estorbar el cumplimiento de la ley. ¿Qué ha hecho el gobernador accidental de la provincia? Dictar una serie de providencias ilegales, citar leyes que no tienen aplicación en este caso, usar con su prelado un lenguaje conminatorio y procaz, dar un escándalo en la provincia y hacer mas odioso, si cabe, al partido dominante.

Las *Cortes*, discutiendo sobre la situación de Europa en presencia de la guerra de Crimea, pregunta:

«¿Quién ha formado a la Francia y a Inglaterra esa retaguardia que tienen sus ejércitos en Italia, en Hungría y en la Polonia? ¿Quién ha puesto al frente de la activa nación francesa un jefe que no tiene otra esperanza de consolidarse que impulsar la marcha del siglo? ¿Quién promueve hoy en Inglaterra una gravísima cuestión, que ha de concluir definitivamente con la aristocracia de raza y establecer los principios del verdadero liberalismo, que no conocen otras diferencias que las que Dios puso en la frente de sus criaturas, dándolas al nacer virtud o genio? Todo esto se ha elaborado sin previa intención y no obstante, estos hechos de tan gran magnitud, se acumulan para formar un poderoso artefacto impelido por millares de hombres que han de destruir el derecho de conquista.»

El *Correo Universal*, ocupándose del mismo asunto, aventura los siguientes curiosos cálculos:

«Un millón doscientos mil soldados tienen tan solo Austria y Prusia, y ese número importante puede aumentarse con 400,000 rusos y 800,000 alemanes de la confederación, dando un total de dos millones cuatrocientos mil guerreros bien organizados aunque poco agerridos, mal de que también adolecen los aliados. La Francia cuenta hoy 700,000 soldados, y suponemos que armará fácil y prontamente 400,000 mas. Si toma o no la iniciativa, ha de maniobrar con dos ejércitos lo menos, uno en los Alpes y otro en el Rin, arrastrando la Bélgica a sus intereses. ¿Qué contingentes podrá reunir de sus aliados? 14 a 15,000 ingleses, 50 a 60,000 italianos, 18 a 20,000 españoles, 6 a 8,000 portugueses, cuyo total arroja el cálculo de 1,165,000 soldados, mas puede traer, mas puede llevar el Czar, de modo que la lucha habrá de ser un tanto peligrosa para los Occidentales.»

La *España* analiza un inefable documento que ya conocen nuestros lectores y dice:

«El bando que acaba de expedir el capitán general de Burgos con el propósito de exterminar las partidas carlistas de su distrito, cuyo extracto insertó la *España* en su sección de provincias del 17, es uno de los mayores borrones de esta época, ya bien manchada, por desgracia. Illegal e injusto en su fondo, inútil para el fin que se propone, el acto de autoridad que nos ocupa es además cruel y bárbaro; constituyendo un padron vergonzoso, no solo para su autor, sino para el partido liberal que manda, y en cierta manera, para nuestra generosa y católica nación, que jamás ha aplaudido semejantes medidas, ni aun tratándose de salteadores comunes.»

La *Regeneración* defiende a los prelados españoles de los ataques que les dirigen algunos periódicos.

El *Leon Español* se ocupa del malestar que alije a Estremadura.

La *Iberia*, haciéndose cargo de las estériles intenciones carlistas, manifiesta sus temores de que los partidarios de Montemolin no desistan aun de su empeño en encender la guerra civil en España, vista su obcecación y de cuán poca enseñanza son para ellos los desengaños.

«Apenas, dice, rápidamente exterminadas las diferentes facciones de Aragón, a pesar del no insignificante apoyo que les prestara una traición repugnante, atraviesa Marsal la frontera al abrigo de la insurrección obrera de Barcelona. Esto, no obstante, el ingrato sobre cuya frente pesa la culpa del cielo y la de los hombres, es completamente batido; los ilusos que le siguen son destruidos o caen prisioneros, y él, el misero Marsal, logra a duras penas reparar humillado, solo y jadeante, los mismos montes que pocas horas antes había salvado en son de triunfo y haciéndose predece de ridículas alocuciones. Parece lo natural, lo aconsejado por los mas triviales cálculos de partido y las mas obvias reglas de la conservación individual, aplazar cuando menos, ya que a ellas no permita renunciar la causa de la religión, ulteriores intenciones para días en que las probabilidades de triunfo se presentasen mas favorables o numerosas que en estos momentos. Obrar de esta suerte, vivientes a repetirlo, hubiera sido lógico y natural; hubiera sido obrar con arreglo a los intereses de la bandería que se intenta entronizar. Pero, ¿qué hay de común entre los hombres que con ciego insistencia se lanzan a siempre estériles y sangrientos sacrificios, y la sensatez y la previsora reflexión? Nada, ciertamente.»

El *Faro Nacional*, tomando en cuenta los trabajos de las Cortes constituyentes, dice:

«Las leyes de ferro-cariles, por ejemplo, han sido de las que mas han ocupado la actividad de la cámara; y desde luego se observa en ellas una tan grave falta de plan y de sistema general de líneas, que imposibilita en España por muchos años la realización de esta sublime conquista de la inteligencia y de la industria humanas.»

La *Epoca* dice que la debilidad del gobierno y sus contemplaciones dan por último resultado la muerte del principio de autoridad.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA 21.—(Correspondencia particular del Occidente.) Empezian a volver a esta ciudad los diferentes comisionados de la clase obrera que habían salido para esa corte y algunos pueblos del Principado, con objeto sin duda de acordar entre sus compañeros las bases definitivas en que ha de descansar el nuevo arreglo que desean establecer entre fabricantes y operarios, a fin de que todos los intereses sean atendidos de una manera justa y eficaz. Esto desean ellos; pero del dicho, etc.

Continúan las averiguaciones acerca del envenenamiento del desgraciado coronel Durana, pero hasta ahora nada se sabe de cierto.

Todos los días entran y salen presos que se dicen políticos; pero cuya procedencia y destino ignora completamente.

El calor se aumenta, la escasez de los artículos de primera necesidad es notable; los temores de que nos visite el viajero asiático suben de punto, y esto es causa de que no hayan vuelto muchas de las personas que en los últimos sucesos abandonaron la ciudad. Nada digo a Vds. sobre facciosos, porque estas noticias las hallarán con mas estension en los periódicos que publican aquí.

Una carta de Olot da los siguientes detalles acerca del encuentro que ha tenido la facción de Estarús con la columna de Camprodon:

«Esta mañana a las cuatro la columna de Camprodon ha tenido noticia que en el molino, un poco mas allá de casa Moy, a media hora de Camprodon, se hallaban 40 facciosos y el cabecilla Estarús; han ido allí, han bloqueado la casa y los enemigos viéndose perdidos, han salido, bayoneta calada, teniendo nosotros la desgracia de que hirieron a 25 soldados y nos mataron dos carabineros. Ellos han tenido siete muertos, un prisionero (que sin duda ahora será fusilado), y dentro de la casa se han hallado 50 fusiles, que acaso tenían que entregarlos a otros, un cajón de papeles y un gabán forrado de seda y bordado con mucho primor. También se les ha cogido un mulo cargado de pan.

«Esta noche llegan a esta los heridos.

«Estamos sobre las armas y reina el mayor entusiasmo para coger a los 32 dispersados.»

«Llamamos la atención de nuestros lectores hacia los últimos pormenores acerca de la derrota de Estarús, recibidos a última hora. Hélos aquí.

Una carta escrita con fecha 17 desde Camprodon a un periódico de Barcelona, da los siguientes pormenores acerca de la facción capitaneada por Estarús:

«El audaz cabecilla Estarús, que se intitulaba comandante general de la alta montaña, anoche osó traspasar por esta parte la frontera, fiando en que sus relaciones en el país y el gran ascendiente que en otro tiempo tuvo por estas sierras, le proporcionarían ocasión de coronar con un buen éxito su loca temeridad.

Seguían a este jefe el general Torres, un sobrino de don Carlos, otro de Cabrera, y los diestros cabecillas Boies, un hijo de este y otro de Estarús, con treinta y cuatro individuos mas, setecientos todos del abominable pendon que defiende el oscurantismo y que venian poseídos del mayor coraje y decisión para penetrar en España y promover otra vez la guerra fratricida. ¡Vana esperanza!!! El pueblo rechaza vuestra quimérica ilusión!!!

La facción, el día anterior limpió los fusiles, y a no ser porque fué muy valerosa y arrojada, ni uno solo se hubiera escapado de las garras de los imperitrosos nacionales y de una compañía de Ciudad-Rodrigo, al mando de su bizarro capitán Grau, que en otro tiempo fué el terror del Maestrazgo, y de una seccion de carabineros que preventivamente ocupaban los puertos y encrucijadas.

Al amanecer la facción salió de la masia Las Salellas (parroquia de Franjat) en donde los cercaba la tropa; pues apenas lo conocieron, cuando con un valor digno de mejor causa, arremetieron a la bayoneta, rompiendo el cerco y derribando cinco soldados que quedaron muertos y heridos los restantes; y dejando la facción tendida en la instantánea refriaga, al segundo de Estarús, cuatro oficiales, tres individuos, un prisionero, 21 fusiles, 700 proclamas y diferentes objetos del bagaje.

En los momentos que escribo la presente, el gozo embarga mis facultades; así que el deber que me llama a otra parte, me impide el extenderme mas.—Sin embargo, añadiré, que después de un ataque brusco y desproporcionado, al que debe su salvación, marcha desconcertada.

Se alza un somaten tan espontáneo como general. El paisanaje corre ávido de sangre y exterminio, buscando los escondrijos con una ansiedad y ligereza portentosa, que en mucho no es comparable a la de los galgos y que es tan útil en estos riesgos, que solo los corcos los transitan con facilidad. El objeto es cortar el paso a Francia a pesar de lo que estamos inmediatos.

Prácticos del país como el que mas, hemos de confesar que las fuerzas estaban por lo general muy bien distribuidas y combinadas.—Había plan calculado, y si se ha degradado el copo, culpeste tan solo al despesero de los fugitivos.

Veremos si los de Castoja asoman el hocico para disfrutar del jaleo con que les recibirán por aquella parte los nacionales que les acechan.

P. D. Traen cuatro prisioneros mas. Algunos otros... requiriente in pace.

Adjunta va una proclama de las que espanta Estarús.

La misma carta contiene la siguiente proclama:

Ejército real de Cataluña.—Comandancia general de los partidos de Vich, Berga, Olot y Puigcerdá.

Nacionales:

Ya que así se os ha querido llamar.

Al presentarme por tercera vez al campo del honor, he creído de mi deber dirigiros la palabra que tiene por objeto aseguraros la paz, tranquilidad e independencia de nuestra cara patria, que las discordias, que la Francia e Inglaterra, con depravado fin, sembraron en nuestro patrio suelo, tienen en el mayor peligro.

Si: hace medio siglo que la España es el juguete de las citadas naciones, y de aquella fecha data su visible decadencia.

Un remedio es indispensable, y es la unión de todos los españoles, remedio que solo puede administrarlo un rey sabio, justo, fuerte y magnánimo, que, siendo el padre de todos, sepa consagrar toda su vida a borrar hasta la memoria de las discordias pasadas y a fomentar nuestra unión, prosperidad y ventura, sacrificio que ha jurado hacer el legítimo y digno sucesor de San Fernando, el SEÑOR DON CARLOS VI DE BORBON, en cuyo nombre os invito a deponer las armas, y a los que quieren conservarlas a favor de su REY Y DE SU PATRIA les ofrezco una generosa recompensa.

Mi conducta y la de mis compañeros en la pasada lucha, conducida que la alta sabiduría de S. M. trazo, bastará para convencerlos de la sinceridad de sus promesas que todos los jefes y oficiales del real ejército han jurado sostener, y para hacer respetar vuestro Patrio, sin otra ambición que la de contribuir al restablecimiento y salvación de su cara y desolada patria.

Campo del honor, 8 de julio de 1855.—El brigadier comandante general, José Estarús.

El gobernador militar de la provincia de Gerona ha publicado el siguiente bando:

A los habitantes de la provincia.

Los enemigos de nuestra reina y de las instituciones no cesan de trabajar en cualquiera sentido que sea, con el objeto de que aparezca el país intranquilo y sobre todo para que las medidas del gobierno haya siempre un estorbo para que se realice su ejecución; como leal defensor de los intereses de la provincia y el bienestar de sus habitantes he creído conveniente dictar las disposiciones siguientes:

1.º Los carlistas ocultos en la frontera y que viven de las ilusiones que reciben del país, se a no dudarlo, que una de sus miras, si les es posible el entrar, es el de extraer dinero a los pudientes; en este concepto siempre que aparezca alguna fuerza rebelde o sospechosa, se tocará inmediatamente a sonar para que la columna o columnas del ejército o milicia nacional que los persiga, acuda inmediatamente al punto amenazado para destruirlos, uniéndose a ellas el somaten; dando parte al mismo tiempo a mi autoridad, al jefe del canton mas inmediato y a los jefes de la Milicia nacional de los pueblos circunvecinos.

2.º Los alcaldes y ayuntamientos no perdonarán medio alguno, a fin de que se cumpla exacta y decididamente, cuanto queda prevenido en la disposición 1.ª, quienes me serán responsables de cualquiera incidente en contrario; en la inteligencia, que el que faltare, será entregado a la comisión militar como enemigo de la Constitución.

3.º Los dueños de casa de campo, tan pronto como observen la aparición de cualquiera fuerza enemiga, cerrarán las puertas y enviarán aviso a la autoridad del pueblo mas inmediato, expresando si les es posible el número de que consta la partida enemiga y la dirección que haya tomado, no debiendo abrir las puertas, y particularmente las situadas en despoblado, hasta que hubiere cesado el toque de somaten o por mandado de las autoridades legítimas.

4.º Los caseríos serán organizados por círculos, por los alcaldes respectivos, a fin de que se pueda saber en cual de ellos se oculta gente sospechosa, lo que es muy fácil averiguar por las familias de los inmediatos, no viendo aparecer en el campo gente alguna del que pudo muy bien haber sido sorprendido por los enemigos al amanecer.

5.º También serán castigados severamente los que se empleen en dar noticias alarmantes en cualquiera sentido que sea, debiendo considerarse como enemigos del sosiego público.

6.º Los individuos de ayuntamiento, los de la milicia nacional, los paisanos y empleados, que se distinguen prestando algún servicio importante, los recomendaré eficazmente con el deseo de que sean recompensados por el gobierno de S. M. (Q. D. G.)

7.º y última. Los alcaldes dispondrán que estas disposiciones tengan la mayor publicidad, a fin de que no las ignoren ninguno de sus subordinados, de lo contrario ellos me serán responsables de cualquiera falta.

Gerona 16 de julio de 1855.—El general gobernador militar, Ruiz.

Ademas nos parecen dignos de leerse los documentos siguientes:

Ademas de las proclamas que arriba insertamos, creamos curiosa la reproducción de los siguientes documentos:

COPIA DE UNA CARTA ENCONTRADA CON OTROS PAPELES EN UNA CARTERA.

Querido primo: Me ha afligido la noticia de vuestro trastorno, y aumentó mi dolor el no poderos enviar nada absolutamente, porque Marsal me dejó sin recursos.

Luego que en Cataluña u otra parte se levante un poco la cosa, puedo aseguraros que tendremos un empréstito muy crecido. Ademas la revolución de Barcelona y varios otros puntos que han limitado el movimiento de la capital, parece que nos presentan una ocasión favorable.

En nada puedo servirlos y la proposición y la única proposición que puedo hacerlos es, de remitirlos uno veiente y cinco hombres que cuento llegarán de hoy a mañana, pero bajo la condición de enviarme un guia, que me han dicho tenéis, que vengán a buscarlos para conducirlos al punto que vos les digais.

Ahi van las proclamas pienso las hallareis de vuestro gusto.

También os incluyo una carta de D. Ramon. Nada he sabido de Marsal, y por consiguiente ignoro si es muerto o vivo; heacude el favor de darme noticias suyas y vuestras a fin de que pueda yo comunicarlas a todas las circunstancias, no debemos desmayar: ánimo, pues, y contad con el aprecio de vuestro primo y amigo.—Morguet.

Perpignan 7 de julio.

En la cartera habia trazado en lapiz la memoria siguiente:

«Entrada en España el día 2 de julio de 1855 y fuimos batidos el 4 del mismo mes y año y volvimos a entrar en Francia el mismo día.»

COPIA DE UNA CERTIFICACION.

Los oficiales abajo firmados certifiem que las armas que el señor brigadier Gouffas entregó para entrar en España no eran de recibo; que la tropa no tenía mas que un paquete de cartuchos por plaza; que los días 2, 3 y 4 la tropa no fué razonada oficialmente; que al entrarse no tenía confidencia alguna; que al salir de la casa-castillo de Palau no se sabía que una fuerza de unos cien nacionales estuviese a veinte minutos de dicho castillo; que a la primera descarga que hizo dicha fuerza, que dirigida la retirada hacia la derecha por el señor brigadier Estarús, el señor brigadier Gouffas, se puso a la esbema de la fuerza hasta las inmediaciones de San Baudilio, de donde desapareció con los pocos caballos y guías, sin dar orden ni disposición alguna; que el brigadier Estarús tomó entonces el mando y dirigió la retirada haciendo frente al enemigo en cuanto le permitía el estado de las armas y de la tropa que llevó reunida hasta unos quinientos pasos de la frontera; que habiéndose quedado atrás se pudo impedir la entrada de Francia que un grito de algunos cobardes determinó antes de tiempo; que la mayor parte de los que eyeron en poder de la policía francesa fué porque quisieron.

Subtenientes.—Buenaventura Borges.—Ramon Vives.—Francisco Carabasa.—Miguel Martín.—Por don José Arrumi, Miguel Martín.—Por don Jaime Martín, teniente coronel, Francisco Carabasa.—Capitan graduado, Ramon Millan.—Armenegol Bartañ.—Felipe Muxi.—Buenaventura Sibilla.—Miguel Garcia.—Juan Jujo.—Bernardo Masoliver.—José Mas.

SEVILLA 20.—Por una orden del señor gobernador civil, las oficinas del Estado han gozado de amplias vacaciones en estos días de fiestas nacionales. Increíble parece que cuando tanto nos quejamos de la abundancia de fiestas religiosas, que roban brazos y tiempo al comercio, la industria y la agricultura, vengán a aumentar las disposiciones inmovilizadas, y sin aviso alguno que lo advirtiera para que cada uno arreglase a ella sus ocupaciones y negocios. De todos modos es una orden que no tiene disculpa y de inmensos perjuicios para todos las clases; pero mas particularmente para el comercio, que cifra el éxito de un negocio en la oportunidad del despacho de un buque o de una mercancía en la aduana horas antes o después.

Con fecha 17 nos escriben del Ferrol:

También aquí estuvimos y estamos amagados de un conflicto con los obreros de este arsenal. Tenemos noticia la junta económica de este departamento de que en las cajas de la provincia faltaban recursos con que satisfacer la consigna de la marina, y

dispuso se notificase a la clase de maestranza que es siempre la mas menesterosa, podía buscar su vida y subsistencia en otra cosa.

La desgracia quiere que la gente de maestranza se halle tan atascada, que hasta la cama de dormir tiene empeñada para proporcionarse pan con que comer, y con este motivo, según era de esperar, recibí muy mal la notificación, pues conviniendo en la justicia y razón con que se le despacha del trabajo, no pudo convenir en que este despido se hiciese antes de ajustarla y pagarla, sus atrasos, con los que contaba para salir de empeños y de aquí las murmuraciones, que días últimos hubieron de pasar a vias de hecho, y que aun pueden tener consecuencias lamentables, si el gobernador de la provincia, convencido de la necesidad, no manda algo con que acallar esta gente.

—CERRI 15.—Acabo de hablar con un conductor de sal, que encontré ayer una partida de facciosos, que se lo llevaron largo rato, se comieron lo que llevaba, y por fin lo soltaron, habiéndole pagado lo que le tomaron. Dice que son unos veinte hombres y diez con palos. Se cree que el jefe es Caragol.

—Nos escriben de Granada:—En uno de los pueblos de esta provincia, donde actualmente se halla el cólera, se presentaron, al anochecer del día 17, síntomas de una grande tempestad, apareciendo por el horizonte hacia la parte de levante, grandes y negros nubarrones, iluminados le vez en cuando por el cálido resplandor de los relámpagos. En breve habían cubierto la atmósfera, dejando sentir un calor tan sofocante, que hasta casi faltaba el aire para respirar. Poco después se oyó un ruido sordo y prolongado, parecido al de un trueno lejano, cuya duración dicen que fué de unos siete minutos. Notése igualmente un olor desagradable, que se extendía por todas partes y acababa a la cabeza. La nube por fin rompió en un fuertísimo aguacero, acompañado de algun pedrusco y dos o tres truenos, quedando al poco tiempo el cielo despejado. Pero lo mas notable del caso es, que a la mañana siguiente se encontraron muertos en los alrededores del pueblo considerable número de gorriones, golondrinas, bencejos y otros pájaros, lo cual ha llamado considerablemente la atención de aquellos habitantes. También en Malagulla y su término descargó una tempestad horrible en la tarde del 18. La consternación era general, porque todos los habitantes creían llegada su última hora: las casas se anegaron, los ganados perecieron, los granizos y piedras eran como huecos de gallina. Las ropas que habia en los lavaderos se las llevaron las avenidas; la caza muerta en el campo, y la cosecha se ha perdido. Algunas mugeres fueron arrastradas, por las corrientes de los arroyos, si bien se logró socorrerlas y se espera salvarlas. Llegaron descalabrados muchos hombres del campo.

CORREO ESTRANGERO

Poco importantes son las noticias de Crimea que encontramos en los diarios extranjeros. El parte del general Pelissier, del 16, que despues publicamos, da a conocer que el ataque de los rusos, aunque no de gran importancia, ha sido sin embargo porfiado.

Se ha confirmado oficialmente, por despachos que el almirante Dundas ha dirigido a su gobierno, que nos es cierto el bombardeo de Lovisa, sino que esta ciudad quedó reducida a cenizas por un incendio casual. Otros despachos dicen que, des le 25 al 24 de junio fueron destruidos por un navio de la escuadra inglesa 47 buques rusos, del porte desde 400 a 900 toneladas. El 25 quedó también o desbarbolé 42 buques mas. Es probable que fuesen barcos pescadoras o buquecillos pequeños mercantes. Por lo demás, no sabemos que las escuadras hayan hecho movimiento alguno importante.

Nada notable hay de Alemania. La noticia tan estupenda que comunica la *Gaceta de Trieste* sobre la entrega a los franceses de los Dardanelos y de los fuertes del Bósforo nos parece un absurdo completo. Es imposible que quepa en ninguna cabeza bien organizada creer que los aliados iban a proponer condiciones tan humillantes para el sultan, que equivaldrían a privarle del ejercicio de su soberanía, entregando las principales llaves de su territorio.

La *Independencia Belga* publica el texto de la circular austriaca de 28 de junio, que puede servir como de cumplimiento a los documentos que estamos publicando sobre las conferencias de Viena. En su lugar correspondiente la encontrarán nuestros lectores.

Una correspondencia de Varsovia da algunos pormenores acerca de las reformas que se están haciendo, o que se van a hacer. Todas ellas indican que se trata de reconstituir la Polonia, hasta cierto punto, y se añade que se llevarán completamente a efecto, luego que el príncipe Nicolás llegue a Varsovia, donde se le espera de un momento a otro.

Aun no sabemos que tenga sucesor lord John Russell.

El rey de Portugal ha llegado a Turin, donde ha sido recibido con grandes honores.

Se habla de una nueva introniza de los partidarios de Mazzini, para sublevar el milanésado. Pero la policía estaba avisada, y han sido presas unas 17 personas.

De-Felice, el autor de la tentativa de asesinato contra el cardenal Antonelli, ha sido decapitado. Despues publicamos los pormenores sobre este asunto, que encontramos en una correspondencia de Roma.

El ministro de la Guerra francés ha recibido del general Pelissier, el despacho siguiente:

16 de julio, once de la noche.

«El enemigo, que habia tratado en vano, durante muchos días, de entorpecer nuestro aprocher de la izquierda, delante de la torre Malakoff, ha intentado en la noche última hacernos retroceder. Ha sido rechazado por la primera división del segundo cuerpo.»

«Tres veces se arrojaron los rusos sobre nuestras trincheras, con sus habituales gritos, y a cada tentativa, debieron retirarse ante el fuego y la tranquilidad de nuestros soldados, abandonando muchos de los suyos en el terreno.»

«El general de trinchera Vinoy, habia tomado muy buenas disposiciones que contribuyeron mucho a este buen resultado.»

(Correspondencia Havas.) TRIESTE, 18 de julio.—Las noticias de

cias que ascienden a un valor de 3 millones 6 rublos.

(Correspondencia *Lejovet*). TRIESTE, miércoles. — Hemos recibido noticias de Constantinopla del 9 de julio.

Según la *Gaceta de Trieste*, las potencias occidentales habían pedido que los castillos de los Dardanelos fuesen cedidos a los ingleses y las fortalezas del Bósforo a los franceses.

Treinta y seis mil rusos, mandados por el general Murawiew, cercaban la fortaleza de Kars. Cuerpos enviados como exploradores han llegado hasta a 20 leguas de Erzeroum marchando sobre Hassam-Kalé.

Según noticias de Atenas del 13, el embajador francés cerca de la puerta había llegado a aquella ciudad dirigiéndose a su puerto.

Escriben de San-Petersburgo, el 9 de julio, al *Noticiero de Hamburgo*:

El primer resultado de la destrucción de los faros y telégrafos de la costa de Finlandia, comprendidos los de Folbiken y de Granaia-Gorka, los mas inmediatos a San-Petersburgo, ha sido hacer que no sepamos casi nada ahora de los movimientos de la escuadra entre Cronstadt y Revel. La inquietud y la agitación son muy grandes, porque por mas que se diga que temer, no por eso deja de inspirar inquietudes la proximidad de tan grande escuadra.

Hé aquí la circular austriaca de que hemos hablado:

«Muy Sr. mio: La acogida de la comunicación de los protocolos de Viena ha recibido de los gobiernos de Alemania, ha causado una sincera satisfacción a la corte imperial.

Todos sus confederados han apreciado sus esfuerzos para establecer la paz bajo bases justas y de una manera conforme a los intereses alemanes. El gabinete imperial se complace en poder manifestar cuánto estima semejantes testimonios.

No solo cumplimos un deber que nos impone la confianza que debemos a nuestros confederados, explicando de este modo con franqueza nuestra conducta, sino que también creemos corresponder a un deseo que todos los gobiernos alemanes tienen, al presentar a la Dieta germánica una ocasión de llegar a una resolución que esté al nivel de las circunstancias, en lo que concierne a la actitud de toda la Alemania.

El baron de Prokesch, que ha vuelto ahora a su puesto, está autorizado para manifestar completamente cuál es la política del Austria, y para someter al mismo tiempo a la Dieta el tratado de alianza de 2 de diciembre entre Austria, Francia e Inglaterra, el memorándum de 28 de diciembre y los protocolos de las conferencias.

Las comunicaciones confidenciales que hemos tenido sobre el particular con el gabinete prusiano, nos permiten esperar que Prusia aprobará plenamente la declaración que estamos dispuestos a hacer en la Dieta federal.

Desearnos de este modo instruir, de antemano, de nuestras proposiciones a los gobiernos federales, y hasta de ponerles en el caso de que envíen a sus representantes en la Dieta las instrucciones necesarias para votar.

Público es que la situación actual proviene de que no han podido ponerse de acuerdo Austria y las Potencias occidentales, en cuanto a la aplicación práctica del tercer punto de garantía. De esto se sigue que han dejado de existir para Austria los motivos de una participación en la guerra, habiendo considerado los aliados esta parte de la cuestión como capaz de emplear medios que esta Potencia no podía considerar como indispensables.

Las Potencias beligerantes no han hecho sino usar de un derecho incontestable, al declarar que tienen intención de continuar la guerra, para imponer a la Rusia condiciones todavía mas rigurosas.

Es, pues, tal la situación, que no exige la cooperación actual y simultánea de los aliados; pero los objetos reconocidos de la alianza no han cambiado, y las obligaciones mutuas de esta alianza para las partes contratantes permanecen en vigor.

Resulta de ello que, no solo Austria se tendrá como obligada a mantener las condiciones hechas por la Rusia, en cuanto al primero y segundo punto, y aun en parte del tercero, sino también que reconoce hallarse obligada a cooperar a la plena y eficaz realización de las cuatro. En cuanto a la actitud que ha tomado para defender la integridad del imperio otomano y para resguardar de Austria y de Alemania en los principados Danubianos, no ha sufrido modificación alguna.

La corte imperial, al dar las esplicaciones mas directas a las potencias europeas, ha cuidado de hacer que desaparecieran las dudas que hubieran podido surgir acerca de su apreciación de la situación política.

La declaración de que está encargado el ministro de la corte imperial en Francfort, conseguirá el mismo objeto para los confederados alemanes de Austria. El baron de Prokesch explicará que, en consideración que existe sobre la duración del actual estado de cosas, las medidas militares de Austria dependerán de dos consideraciones: primera, disminuir los esfuerzos que hasta ahora han exigido las circunstancias; segunda, permanecer al mismo tiempo en posición de apoyar, en caso de necesidad, la posición de nuestras tropas en los Principados Danubianos, y de volver, en caso necesario, en el menor tiempo posible, el ejército a su primitivo efectivo.

Convenidos de que nuestro modo de obrar ha sido conforme a las miras adoptadas por la confederación germánica, en sus resoluciones de 24 de junio y de 9 de diciembre último, creemos poder concluir este resumen expresando la firme confianza de que la Dieta no se negará a dar a nuestra conducta su franca y entera aprobación. Concluiremos la comunicación que estamos a punto de hacer en Francfort, expresando de la manera siguiente nuestra opinión sobre las resoluciones que han de adoptarse, a saber: la situación actual no obliga a la confederación a tomar nuevos compromisos, ó a dar mayor extensión a los que ya existen; pero el interés de la paz y de la unión germánica impone a la Dieta la necesidad de decretar el sostenimiento de los contingentes federales al pie de guerra, conservando su actitud, y refiriéndose a sus anteriores resoluciones.

El enviado austriaco está encargado de someter estas proposiciones a los miembros de la Dieta, luego que estos reciban las instrucciones necesarias para votar.

Nos referimos a los sentimientos de los miembros de la confederación, para asegurar lo mas pronto posible la unidad y la concordia en la actitud política de la Alemania, y esperamos, en su consecuencia, que todos los gobiernos se apresurarán a enviar sin dilación alguna sus instrucciones a Francfort.

V. E. se servirá comunicar una copia de esta nota al gobierno. Recibid etc.

—Escriben de Roma el 11 de julio:

Esta mañana el autor de la tentativa de asesinato contra el cardenal Antonelli ha sido sacado de la cárcel a las cuatro y llevado a San Giovanni Decollato, que es la iglesia de la archieparquia de la misericordia. Al cabo de unos dos horas volvió y desde allí fué llevado a la plaza de la *Bocca della Verità*, donde ha sido decapitado. De-Felice ha manifestado en sus últimos momentos la mayor calma, y según se dice, ha dado inequívocas señales de arrepentimiento.

He aquí un anecdota bastante curiosa cuya exactitud podemos garantizar.

Hasta una hora bastante avanzada de anoche, De-Felice había rehusado, sin coherencia por (obstinación, los auxilios de la religión. Viendo pasar por el patio a un agente llamado Antonini, le llamó para darle gracias por algunos servicios que le había prestado, y para recordarle las intimas relaciones que les habían unido cuando ambos eran sombrereros. Añadió que quería dejarle por heredero. Antonini se negó a ello, pero se aprovechó de esta afectuosa disposición para hablarle de religión con cierto tono patético, y tan bien lo hizo, que pudo conseguir cumplirse con sus deberes religiosos. Hecho esto, De-Felice volvió a donde estaba Antonini, y le dijo: «pues bien, quiero dejarte al menos una renta de dos paolis (cosa de una peseta) diaria.» La proposición parecía carer de fundamento, puesto que no dejaba bienes conocidos; pero insistió, hizo llamar al marqués Sacchetti, presidente de la cofradía de la Misericordia, y después vivamente su deseo, preguntando si no podría satisfacerle, encargando el cumplimiento de esta obligación, bien al gobierno, bien a la cofradía. No sabemos cual de los dos queda encargado: es probable que sea la cofradía; pero lo cierto es que inmediatamente se redactó la escritura.

El cardenal Antonelli, quien, según se dice, había pedido el perdón de De-Felice, ha ofrecido pagar una pensión de 10 piastras mensuales (55 frs. 50 céntimos) a su viuda. Además ha hecho colocar a sus expensas, en el establecimiento destinado a la educación profesional de la juventud, llamado San Miguel, a los dos hijos del decapitado.

El abogado había sostenido la enagenación mental, fundándose en ciertos actos de furor que se habían renovado con frecuencia. Pero no se ha acreditado el estado constante de turbación de espíritu, ó al menos momentáneo, cuando cometió el atentado.

Continuación de los documentos depositados en la mesa del Parlamento inglés sobre las conferencias de Viena.

El conde Buol dice, en el mismo despacho, que los esfuerzos comunes de los aliados deberán ir encaminados, a limitar el poder político de la Rusia, de suerte que se haga, si no imposible, al menos muy difícil abusar de sus recursos materiales; pero que no sería sino uno de los medios de conseguir este objeto la cesación del poder de la Rusia en el mar Negro, puesto que la disminución aun la destrucción, de esta escuadra no sería suficiente para privar a la Rusia de las ventajas que su posición geográfica le da sobre la Turquía.

Digo que participaba enteramente de la opinión del conde Buol sobre lo de desear que era el que se limitase el poder político de la Rusia; pero en vez de presentar un nuevo problema, pensaba que sería mas prudente que los aliados se limitasen a la cuestión en litigio, a saber: cómo se había de llevar a efecto la tercera base, y poner un término a la preponderancia de la Rusia en el mar Negro, y hasta ahora no se había descubierto un medio tan sencillo ni tan eficaz como una limitación de las fuerzas navales de la Rusia en el mar Negro, capaz de hacer que estas fueran fuesen compatibles con la seguridad de la Turquía.

El conde Buol expresa en su desdicho al conde Colloredo, la firme convicción de que la proposición del Austria para llevar a cabo la tercera base sería completa, eficaz y conforme con los intereses de la Europa. Se añade que su negativa por las potencias occidentales no permite al Austria echar exclusivamente sobre la Rusia la responsabilidad del mal éxito de las negociaciones.

He observado sobre este particular que estando la Inglaterra y el Austria en guerra con la Rusia, y habiendo hecho grandes sacrificios, deben ser libres para juzgar en qué términos podrían hacer la paz de una manera compatible con su honor y con los objetos por que han hecho estos sacrificios. La necesidad en que se encuentran de declinar la proposición del Austria prueba que en su dictamen esta proposición no es ni eficaz, ni completa, ni capaz de proporcionar ventajas a la Europa. Pero la Rusia, ha añadido, he rechazado las condiciones que el Austria ha encontrado razonables en sí, y necesarias para la paz de la Europa, y son incompatibles con la dignidad de la Rusia. Porque ella la haya rechazado, porque las Potencias occidentales no puedan suscribir a las condiciones propuestas después por el Austria, y de todo punto diferentes, y sin responder a los fines que propone, es injusto decir que la Inglaterra y la Francia oponen obstáculos a la paz, y que la Rusia no debe llevar sobre sí el peso por el mal éxito de las negociaciones.

Debo también manifestar mi sentimiento, he dicho, de que el conde Buol crea hoy que la proposición de limitar las fuerzas navales de la Rusia no se le puede considerar sino como condiciones que las partes beligerantes se habían reservado exclusivamente imponer además de los cuatro puntos, y que la continuación de las hostilidades podría hacer necesarias porque S. E., según yo puedo creer, no había mirado la proposición bajo este punto de vista, aun discutiéndole con los plenipotenciarios de Inglaterra y de Francia, y la había apoyado en la conferencia, y la había recomendado a la aceptación de los plenipotenciarios rusos como el mejor medio de hacer efectiva la tercera base.

El objeto de la segunda base es poner un término a la preponderancia de la Rusia en el mar Negro; la limitación de la escuadra rusa en este mar está naturalmente dentro de este objeto, y no es una proposición distinta ni separada de las cuatro bases, y los aliados se habían reservado el derecho de proponerla según que los acontecimientos de la guerra le hicieran necesaria.

Ruego al conde Colloredo asegure al conde Buol que no excluimos de antemano, como lo supone, cualquier otro proyecto igualmente eficaz, pero que declinamos y debemos continuar declinando todos los medios evidentemente impotentes para conseguir los objetos que nos proponemos.

El conde Colloredo ha hecho observar que sería preciso hacer algún sacrificio para asegurar la alianza del Austria. He dicho que era completamente de su opinión, y que habíamos manifestado toda la diferencia posible al Austria. Por deferencia a ella se habían adherido la Inglaterra y la Francia a las cuatro bases, y habían consentido en entrar en negociaciones para la paz; para conformarse con sus miras y asegurar la cooperación del Austria en una causa que se podría considerar como propia, exclusivamente suya, es por lo que la Inglaterra y la Francia habían adoptado una marcha que no hubiesen definido con mas claridad la posición relativa de las Potencias beligerantes.

Núm. 20.—El conde de Clarendon al conde de Westmoreland.

Ministerio de Negocios Extranjeros 12 de junio de 1855. — Milord: Refiriéndome al despacho de V. S. del 5 del corriente, en el que dice que el conde Buol ha declarado que no era su objeto hacer en manera alguna una proposición en nombre de los gobiernos de Inglaterra y de Francia, sino independientemente de estas potencias, he observado que habiendo sido sometidas formalmente estas proposiciones a los gobiernos de Francia y de Inglaterra, estos gobiernos si hubiesen suscrita a ellas, se habrían visto obligados a observarlas, y a no buscar

otras ni mejores condiciones: y entonces, llevándolas al Austria a la conferencia, hubiera tenido derecho para decir que lo había hecho en nombre de los gobiernos de Inglaterra y de Francia.

Añado que aun cuando el conde Buol pueda considerar que el nombramiento de Cónsules estaba suficientemente indicado en el art. 22 de su proyecto, sin embargo la Inglaterra y la Francia no podían consentir en delegar a los plenipotenciarios rusos y turcos el reglamento de una cuestión tan importante como la del nombramiento de Cónsules en los puertos rusos para velar por la ejecución del tratado.

En fin, en lo que toca a la ejecución de las obligaciones contraídas por el Austria, en los términos del tratado de dos de diciembre, que el conde Buol ha calificado de asunto mas inmediatamente ligado en el ultimatum que el Austria se había propuesto dirigir al gobierno ruso, y que llevaría tras sí la cuestión de declaración inmediata de la guerra, únicamente repetiré que el gobierno de la Reina desea evitar una discusión irritante sobre una cuestión que parece irrevocablemente resuelta hace tiempo por el Austria.

Me limitaré por lo tanto a hacer observar que la Inglaterra se ha comprometido a concertar las medidas con la Inglaterra y la Francia para dar efecto al tratado de 2 de diciembre, si no se había hecho la paz bajo ciertas bases en una época especificada. Esta época ha llegado, y las bases han sido rechazadas por la Rusia. Pero el proyecto del Austria no habría hecho que las bases hubieran tenido efecto, y no hubiera puesto término a la preponderancia de la Rusia en el mar negro. La Inglaterra y la Francia, por consiguiente, se han visto obligadas a no adherirse a una proposición que, aunque se la quiera llamar un ultimatum, no podía decirse que llevaba tras sí una declaración inmediata de la guerra, en atención a que la Rusia hubiera aceptado voluntariamente esta proposición.

Soy etc.—CLARENDON.

Núm. 21.—El conde Clarendon a lord Westmoreland.

Ministerio de Negocios Extranjeros 13 de junio de 1855.—Milord: El conde Colloredo me ha leído ayer un despacho del conde Buol, en que deben considerar que la reserva hecha en el protocolo de 28 de diciembre sobre el principio de poner término a la preponderancia rusa en el mar Negro, está actualmente en pleno vigor, que los acontecimientos de la guerra deben dar la solución en este punto. El conde Buol espera que los esfuerzos de los aliados conseguirán el fin que se propone; así contábamos con que el Austria la habría obtenido probablemente, ya por las vías pacíficas, ya por su participación en la guerra, si los aliados no hubiesen rechazado la última proposición austriaca. Aunque el conde Buol sienta la negativa a esta combinación, la continuación de la guerra no cambia en modo alguno la posición respectiva del Austria y de sus aliados.

El Austria sostendrá su derecho, y cumplirá sus deberes en lo tocante a la cuestión de Oriente, según las bases convenidas; hasta que sepa lo contrario, pensará que los aliados hacen lo mismo. El Austria se esforzará sobre todo en mantener las concesiones obtenidas de la Rusia sobre el primero y segundo punto, y también en lo concerniente a la garantía territorial del imperio otomano. Las tropas austriacas permanecerán en los principados para defender la Turquía contra todo ataque por la parte del Danubio, hasta que los azares de la guerra puedan preparar a las partes beligerantes a volver a trabajar por la paz, bajo las bases ya admitidas y en parte desarrolladas.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 22 DE JULIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sanidad.—Negociado 3.º

En el estado sanitario que la nación se encuentra, no puede desatenderse la asistencia facultativa de los pueblos invadidos por la cruel epidemia cólera-morbo asiático, sin incurrir en grave responsabilidad. Penetrada se halla S. M. la Reina (Q. D. G.) de las virtudes filantrópicas que adornan en general al profesorado español; su desinterés, su amor a la ciencia, su abnegación. Persuadida esta igualmente de que pocos ó ninguno será el pueblo que carezca de médico titular: sin embargo, se ha creído en el deber de dictar las disposiciones siguientes:

Artículo 1.º Los profesores titulares de las ciencias médicas no podrán abandonar el pueblo de su residencia en caso de epidemia.

Art. 2.º El profesor titular que contravenga a lo dispuesto en el artículo anterior, sobre perder su asignación, quedará sujeto a las penas a que el gobierno le juzgue acreedor, oyendo al Consejo de sanidad.

Art. 3.º Tampoco podrán abandonar el pueblo de su residencia, y quedan obligados a la asistencia de los enfermos, en caso de epidemia, los profesores de las ciencias de curar que perciban sueldo del Estado ó del presupuesto provincial ó municipal.

Art. 4.º El profesor que falte a lo dispuesto en el artículo anterior perderá su sueldo, sin perjuicio de las penas que el Código prescribe para los funcionarios públicos que abandonen su destino sin la correspondiente licencia.

Art. 5.º En los pueblos en que no haya médico titular, ó dotado de los fondos del Estado, del presupuesto provincial ó municipal, ó los que existan sean insuficientes para la buena asistencia de los enfermos, la autoridad superior local invitará a los profesores en ejercicio, conviniendo con ellos las condiciones de la asistencia, que se cumplirán por la municipalidad con toda exactitud por el tiempo que dure el convenio.

Art. 6.º En casos extraordinarios de epidemia el gobernador civil de la provincia adoptará las disposiciones convenientes para que no carezcan los pueblos de la asistencia facultativa.

Art. 7.º El gobierno presentará a las Cortes un proyecto de ley para conceder a los profesores que se inutilicen, ó a las familias de los que sucumban por efecto de su celo humanitario, las pensiones a que les juzgue acreedores, si antes no la tuvieran pactada con las municipalidades.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 19 de julio de 1855.—Huelves.—Señor gobernador de la provincia de...

Subsecretaría.—Negociado 2.º

De conformidad con lo dispuesto en la real orden de 18 de mayo último, y con arreglo a las bases y pliego de condiciones aprobados por S. M., insertos en la *Gaceta* de 19 del mismo mes, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado señalar el día 20 del próximo mes de agosto y hora de las dos de su tarde para la adjudicación de la subasta que ha de celebrarse en este ministerio, respectiva a la construcción de 176

leguas de telégrafo-eléctrico de la línea del Noroeste, pasando por los puntos señalados en las disposiciones 25, 27 y 28 de la base segunda y bajo el tipo de las proposiciones presentadas por D. Pedro Manuel Atocha, vecino de la Coruña, que ofrece construir y entregar establecida la legua de completa construcción por el precio de 14,000 rs., y por el de 7,000 la de construcción parcial, no siendo admisible el de 21,000 rs. fijado por el interesado para las leguas de la línea en que han de colocarse cuatro alambres a la vez, y si el de 20,000 rs., con arreglo a lo prescrito en la condición duodécima del pliego aprobado por S. M., debiendo además tener presente los licitadores que habrán de obligarse a presentar para el servicio de las estaciones los aparatos de Weststone, como está prevenido, a los que se les designen oportunamente, sin otra alteración en su caso que la compensación del coste de mas ó de menos en el precio de los mismos, cuya circunstancia deberán expresar en la proposición que presentaren.

Madrid 21 de julio de 1855.—Por el subsecretario, Joaquín Iñigo.

Conforme a lo dispuesto en la real orden de 18 de mayo último, y con sujeción a las bases y pliego de condiciones insertos en la *Gaceta* de 19 del mismo mes, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado señalar el día 20 de agosto próximo, y hora de las dos de su tarde, para la adjudicación de la subasta que ha de celebrarse en este ministerio de la Gobernación, respectiva al establecimiento de las 18 leguas del ramal telégrafo-eléctrico desde la ciudad de Santander a la villa de Bilbao, bajo el tipo de 14,000 reales la legua de completa construcción, con arreglo a la proposición presentada al efecto por D. Antonio de Gandarillas y otros vecinos, del comercio de aquella ciudad; debiendo además tener entendido que los licitadores que habrán de obligarse a suministrar para el servicio de las estaciones los aparatos de Weststone como se halla mandado, ó los que se les designaren oportunamente, sin otra diferencia que la compensación en su caso del coste de mas ó de menos en el precio de los mismos, cuyo requisito consignarán expresamente en la proposición que presentaren.

Madrid 21 de julio de 1855.—Por el subsecretario, Joaquín Iñigo.

Publicadas las bases y pliego de condiciones para la construcción y completo establecimiento de las líneas electro-telégráficas que determina la ley de 22 de abril del presente año, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar se saque a pública subasta por término de 20 días, que concluirán el 20 de agosto próximo, y por medio de contratas parciales para cada línea, la construcción del sistema general de las mismas, debiendo verificarse las licitaciones el citado día 20 de agosto a las dos de su tarde en todas las capitales de provincia y en el ministerio de la Gobernación del reino, con entera sujeción a las bases y pliegos de condiciones aprobados a continuación se insertan. Al mismo tiempo S. M. ha tenido a bien resolver se advierta a las que deseen tomar parte en las subastas que el gobierno se reserva designar oportunamente los aparatos con que han de dotarse las estaciones, abanando, ó deduciendo en su caso, la diferencia de precio entre los llamados Weststone marcados en el pliego de condiciones, y los que hubiesen de sustituir a estos, a cuya alteración deberán expresar quedan obligados los licitadores al presentar sus proposiciones.

Madrid 21 de julio de 1855.—Por el subsecretario, Joaquín Iñigo.

Para que se lleve a efecto el establecimiento de las líneas telégrafo-eléctricas, conforme a lo que se dispone en la ley de 22 del mes último, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que se admitan proposiciones en este ministerio a todos los que quieran tomar parte en la construcción de las referidas obras bajo las bases oportunas.

Acordada por S. M. en resolución de este día la publicación de la subasta para el completo establecimiento de las líneas electro-telégráficas autorizada por la ley de 22 de abril del presente año, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que con estricta sujeción a las bases y pliego de condiciones publicados por segunda vez en la *Gaceta* de hoy, proceda V. S. en todos los actos de la licitación anunciada por medio del *Boletín oficial* de esa provincia con 20 días de anterioridad al 20 de agosto próximo, designado para la subasta, dando cuenta a este ministerio del resultado que aquella obtenga.

De real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y mas exacto cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 21 de julio de 1855.—Huelves.—Sr. gobernador de la provincia de...

Excmo. Sr.: El Sr. ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Filipinas lo siguiente:

El consejo de guerra de oficiales generales celebrado en esta plaza de Manila en 50 de diciembre de 1852 para ver y fallar la causa formada al subteniente abanderado del regimiento de infantería de la reina de ese ejército don Agustín Vives y Torredellada, por haber desobedecido con insistencia las órdenes de su coronel, pronunció la sentencia siguiente: «Le ha condenado y condena el consejo por unanimidad por dicha falta y la de haber pedido intempestivamente su licencia absoluta, a la pena de privación de empleo, y que estinga en clase de soldado en el regimiento Fijo de Ceuta, el tiempo que le falta para cumplir su empeño con arreglo al art. 5.º del tratado segundo, título XVII de las reales ordenanzas, y real orden de 25 de enero de 1802.» Y enterada la reina (Q. D. G.), a quien he dado cuenta de la causa, ha tenido a bien aprobar la preñeta sentencia, de conformidad con el dictamen del tribunal Supremo de Guerra y Marina.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 16 de julio de 1855.—El subsecretario, José Marchon.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de la medicina, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta:

Madrid.—Invasidos, 57. Muertos de los anteriores invasidos, 12. Idem de los invasidos en este día, 18. Curados, 11.

Aranjuez.—Invasidos, 19. Muertos de los anteriormente invasidos, 11. Idem de los invasidos hoy 1. Curados 14.

Corabana.—Invasidos, 2. Muertos de los anteriormente invasidos, 1. Curados, 6.

Torrejón de Ardoz.—Invasidos, 3. Muertos de los invasidos en este día, 1.

Chinchón.—Invasidos, 14. Muertos de los anteriormente invasidos 6. Idem de los de hoy, 1. Curados 5.

Villaverde.—Invasidos, 5; muertos de los invasidos en este día 1. Curados, 2.

Belmonte de Tajo.—Invasidos, 12, muertos, 2, curados, 4.

Ámbite.—Invasidos, 9, muertos, 1, curados, 2.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 22 de julio de 1855.—Luis Sagasti.

EL HOSPITAL GENERAL.

I.

Junto a la puerta que fue—de Atocha, y después portillo—a quien dá el ayuntamiento—por algo darle al olvido—mitad viejo y mitad joven,—en forma y color distinto,—el Hospital general—álzase triste y sombrío.—No hay en su puerta raquítica—ni escudos ni logogrifos—que acrediten el origen—de tan informe edificio.—Dádivas de ilustres reyes—y varones distinguidos—y caballeros cristianos,—labraron en beneficio—del dolor y la miseria—tan noble y piadoso asilo.—Teatro de desventuras,—de goees y de martirios,—historias secretas tiene—que ninguna pluma ha escrito,—porque el dolor de los muertos—no saben cantar los vivos.—Yo que de día y de noche—sus salas he recorrido,—y he suspirado al rumor—de sus dolientes suspiros:—yo que en ese mar de llanto—lágrimas mil he vertido—y he callado en su silencio,—y he gritado en su bullicio,—os contaré sus pesares,—sus dichas y sus delirios.

II.

Por la calle de Atocha—la gente corre—apenas la campana—marca las once.—Son padres, deudos,—amigos y parientes—de los enfermos.—La ausencia de tres días—para el que sufre—es un siglo de eternas—incertidumbres—para el que anhela—ver a su enfermo, un plazo—que nunca llega.—Corred, padres y hermanos,—deudos y amigos—que llorando os esperan—los desvalidos—cuyas desgracias—solo cura el cuidado—de los que aman.

III.

Yo soy el mas dichoso—que hay en el órbe:—un rey tiene pesares,—yo tengo goces.—¡Vivan mis lágrimas!—Por ellas me dá el mundo—racion y cama.—El médico pretende—curar mis males—ignorando que anhelo—yo no curarme.—Siga y sigamos—el haciendo que cura,—yo no curando.—¡Infeliz! clama el mundo—viéndome enfermo.—Yo alegre y venturoso—le grito, necio:—mis males lloras—suda, trabaja y dame—para que coma.—No es mi trage vistoso—pero me basta—saber que lo consigo—sin hacer nada.—Vivan mis males!—Por ello tengo cama,—racion y trage.

IV.

Ay! del que aquí postrado—ve los pesares—del hijo que al morirse—llama a su madre.—Ay! del que escucha—los ayes de una esposa—que su amor habita.—Triste es pasar la vida—siendo testigo—de historias que no cuentan—labios ni libros,—porque no hay hombres—que se refiera acierten—tantos dolores.—Los que en el mundo viven—van al teatro—por llorar las historias—que inventa un gaup.—Si aquí vinieran, historias llorarían—mas verdaderas.

V.

«Un poquito caldo mas.»—«Hermano, repare bien que está a dieta...»—«Si esto es agua!»—«Silencio: que entienda el!»

VI.

«Mis píldoras.»—«Luego voy!»—«Por Dios, que el mal me sofoca!»—«Si no cierra usted la boca—no toma píldoras hoy.»

VII.

—Vivamos,—triunfemos:—Si erramos,—que erraremos!—Talento—profundo—da el mundo—al empírico doctor.—¿Quién teme?—Si yerra—la tierra—cubre indulgente el error.—Vivamos,—triunfemos:—si erramos,—que erramos!

VIII.

La ciencia cura. El misterioso arcano—de nuestro ser impávido penetra—guiada por la luz con que la inunda—santa experiencia.—Mientras el mundo a sus festines corre—y en la ruidosa vacanal enferma—yo aquí remedio a su febril congoja—busco en mi ciencia.—Torpe ambición al irritado pueblo—conduce al campo de la lid funesta,—y el bálsamo que cura sus heridas—aquí se encuentra.—Mándame el mundo agonizantes seres,—yo los devuelvo con salud completa:—el al rumor de sus quejidos duermo,—yo estoy en vela.—Por eso es santa mi misión.—Por eso—como a su dios las madres me veneran.—Horas de estudio y de ejercicio santo.—¡Benditas sean!

VIII.

Noche tras noche—velais hermana,—sueño os daré.—¿Quién os da fuerza—para vencerle?—La Caridad.—¿Cuándo del alba—brilla en Oriente—luz celestial:—¿quién os demanda—mullir mi lecho?—La Caridad.—¿Lava mis manos—curar mis llagas—sin descansar?—¿quién os ordena—tan santas obras?—La Caridad.—Ella sus puras—alas plegando—cerca de mí,—con voz sonora—que al alma llega—murmura así.

IX.

Reina suprema en la tierra,—culto me rindan los reyes:—la puerta que a mí se cierra,—jamás la visita Dios:—que escala para ir al cielo,—solo en mis brazos se apoya—el que con santo desvelo,—ya de mis obras en pos.—Consejos dictan mis labios—y a los que ignoran enciendo,—corrijo, perdono agravios,—consuelo al triste en su afán,—sufro con tranquila calma—las mundanales flaquezas—y ruego a Dios por el alma—de los muertos que se van.—Fuente abundosa escondida,—tras la esperanza del hombre—joy al sediento la vida—que pone su labio en mí.—Y doy abrigo al desnudo—y de comer al hambriento,—y al que hogar hallar no pudo.—hogar y lecho le di.—Con santa fe y amor vivo—doy al enfermo alegría—y al que padece cautivo—procuro la libertad.—Y tierna madre afligida—llevo al sepulcro en mis brazos—al que abandona la vida—por toda una eternidad.

Susto, salto y salvo.—Anteayer tarde al entrar en la calle de Fuencarral, una berlina que iba corriendo perdió una rueda y al encopetado astur que no pudo resistir el desnivel de su elevado trocero. El caballo que por lo visto era de génio, ensayó algunos pasos de bolero y una vez rotos los tiros, terminó su baile con una carrera de dos horas. Entretanto el caballero que iba en el interior del carruaje abrió la ventanilla, sacó la cabeza, luego el cuerpo, hizo un esfuerzo y saltó. Las insensibles losas de la acera recibieron con toda la sangre fría de una piedra el cuerpo de este nuevo Auriol, que gracias a su agilidad escapó sano y salvo.

Otro al canto.—El prurito de correr por las calles de Madrid lo tienen vinculado los malos ginetes. Uno que pasaba anoche corriendo por el caballero de Gracia quedó tumbado en medio del arroyo, mientras el caballo hecho un basilisco se dirigía al Prado. Afortunadamente el ginece se levantó sin ayuda de vecino.

nización, lleva siempre consigo una máquina al efecto. Los métodos de elaboración son muy variados y sencillos; pero casi todos requieren como auxiliar el humo del cigarro. Hay quien, haciendo tiempo, se pasa horas enteras tumbado en los divanes de un café, magnetizando con sus miradas, para que salga mejor la operación, el hecho, la gente que pasa por la calle ó las moscas que revolotean en el ambiente; otros, no contentos con fabricar el tiempo, obligan a los amigos a ayudarles, pasando el día en visitas de provechosos diálogos sobre si en julio hace calor, y frío en enero; deteniendo y acompañando por la calle a todo conocido para hablarle de mudanzas del tiempo y del ministerio, ó formando parte del ameno bosque de vagos y holistas que presta grata y espesa sombra en la acera de correos. Cual hace tiempo siguiendo a todas las mujeres, corriendo cuando corren, parándose cuando se paran, y entrando a regar el portal cuando ellas se meten en su casa; cual deja correr las mañanas y tardes esperando que una bella se asome al balcón a hacerle cuatro dengues; cual se pone largos ratos en el suyo a hacerle a las vecinas; y hombre conozojo yo que hace tiempo roncando larguísima hora junto a las mesas de los amigos empleados.

Robo y asesinato.—Ayer a medio día se presentaron dos hombres mal trazados en la calle de Sevilla, número 10, cuarto 5.º, y preguntando por el dueño de la casa, que había marchado anteayer a Alcañal, indujeron a la criada, joven agraciada de unos veinte años, a que les acompañase a un corral de leña que posea aquel, situado en barrios estraviados de Madrid, dejando por consiguiente sola la habitación. El memorialista del portal vio salir a la criada con un manojo de llaves, seguida de los dos supuestos amigos del amo. A las pocas horas notaron los vecinos que se hallaba abierta la puerta de la escalera, dieron aviso a la autoridad, se procedió al registro y encontraron los cajones desahucados y los muebles en completo desorden. Las pesquisas se dirigieron entonces al corral, situado en la calle de la Veda, donde hallaron a la infeliz joven bárbaramente ahorcada de un cordel pendiente de una viga, y que aun daba señales de vida. Los médicos que fueron llamados inmediatamente, emplearon sin fruto cuantos recursos aconseja la ciencia en casos tales.

Se ignoran los autores de tan horrible crimen, aunque es de suponer que la víctima los conociera, cuando se fió inocentemente de ellos. Están presos el memorialista del portal y una mujer sospechosa que paseaba la calle durante la ocurrencia. El robo hecho parece ser de bastante consideración.

Esperamos que la autoridad pondrá de su parte todos los medios imaginables para descubrir y castigar inmediatamente tan inaudito crimen.

Plan de ataque.—Uno de los muchos que hablan de la guerra de Oriente, propone el siguiente plan para apoderarse de Sebastopol, que por ser de fácil ejecución recomendamos a los interesados:

«Aguardar a que todos los habitantes y la guarnición rusa estén profundamente dormidos; avanzar los aliados a pie descalzo y sin hablar palabra, y en un santiamén quedar todos los rusos prisioneros, sin pérdida de un solo hombre por parte de los aliados, ni gastar un cartucho; guyo plan ahoraría tiempo, pólvora, balas, sangre y gastos de enterrar muertos.»

Exposición de pinturas.—Por la secretaría de la real Academia de Nobles Artes de San Fernando se ha publicado el siguiente aviso:

Las obras ejecutadas por los opositores a la plaza de profesor de paisaje, vacante en los estudios dependientes de esta real academia, estarán expuestas al público en las salas de la misma los días 22, 23 y 24 del corriente, de diez a dos de la tarde.

Cuestión de ciratas.—Nos escriben de Deva, desmintiendo la noticia de pura broma, que han publicado algunos periódicos vascos y madrileños acerca de la supuesta aparición de bandadas de ratas acuáticas en aquel puerto.—Lo que, según cartas que hoy mismo recibimos, afluje allí a bandadas, no son animales asquerosos, sino bañistas.

Música.—En París aumenta cada día el éxito de las *Vesperas Sicilianas* de Verdi. Del 15 al 20 de agosto próximo tendrá lugar en ese mismo teatro imperial de la ópera francesa la primera representación de la obra en tres actos, compuesta por el duque de Sajonia Gotha, y titulada *Santa Clara*.

Chacón son lot.—Napoleón III ha dado gracias espresivas a Mr. Turgot, su representante en esta corte, por una memoria que este diplomático ha escrito sobre el estado actual de España.

Del colera.—El diputado Sr. Egezena ha fallecido en Zaragoza.

Gimnastas ecuestres.—Uno de estos días debe llegar a Madrid la familia de los Serrat, tan conocidos por sus habilidades coreográficas-ecuestres ejecutadas no ha mucho tiempo en el Circo de Mr. Paul.

Nueva fuente.—Ya han dado principio los trabajos para construir en la plazuela de las Capuchinas la fuente que ha de surtir con la nueva cañería procedente de la montaña del Príncipe Pio. Si está corriente antes de que terminen los calores, será un gran recurso para todo aquel barrio.

Allá va eso.—El Sr. Fernandez Moreno, gobernador de Salamanca, y de cuya abeocua a sus gobernados dimos cuenta en nuestro número del domingo, está de enhorabuena: su inconveniente estilo tiene un imitador, un rival, un émulo: Véase la prueba.

EL GOBERNADOR CIVIL Y AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE TOLEDO A SUS HABITANTES:

Diez y ocho de julio de 1854.

En este día solemne que la ciudad recuerda el grande acontecimiento de las jornadas de julio, de aquellos gloriosos hechos por los que la nación entera hizo reaparecer su libertad perdida, y en el que los alzados a las pocas horas de realizarlo vuestros hermanos de Madrid, hemos creído de nuestro deber dirigiros la palabra.

¡Rindamos ante todo un tributo de religioso respeto a las víctimas de la revolución de julio!

¡Saludemnos con el Eterno, en honra y gloria de su inmortalidad!

¡Nacionales, toledanos, españoles todos! ¡Nuestro porvenir está trazado por la mano de Dios!

Después de once años de fusilamientos, de oprobio, de degradación, de robos, saqueos y esterminios, con que un poder bastardo os tratara, valientes os levantasteis para anatematizar el crimen...

Quedó severamente castigado, y hoy hechos que no dejan duda sobre el carácter que imprimen a su nacionalidad...

La revolución de julio ha sido para los españoles el bautismo de su regeneración política...

Las libertades públicas, civilizadoras de los derechos del hombre, y vuestra dignidad nacional, no os serán ya vilmente arrebatadas. Santos como el principio mismo de donde emanan, que es el principio de la razón, constituirán vuestra bandera, y con ella marcharéis a donde quiera que los enemigos del orden en su desenfreno é inmundicia se precipiten.

Con cordura, con sensatez, con unión, en la marcha progresiva de la humanidad no podéis ser jamás vencidos.

Agrupaos en derredor del trono constitucional de Isabel II; no os desviéis del invicto duque de la Victoria.

toría ni de los otros varones ilustres que representan la situación creada por el alzamiento nacional, y seguro será el triunfo de nuestras salvadoras y vengadoras instituciones.

Toledanos. ¡Viva la libertad civilizadora! ¡Viva la dignidad nacional! ¡Viva el pueblo heroico español!!

Toledo 18 de julio de 1854.—El gobernador de la provincia, Mateo Navarro Zamorano.—El alcalde cuervo.

Socorros oficiales.—El gobierno ha mandado librar a las provincias afiliadas por la enfermedad reinante, sumas de alguna consideración, que se repartirán con arreglo a las necesidades que sea necesario socorrer, por efecto de tan cruel azote. En la provincia de Madrid se distribuirán doscientos mil reales.

La inversión de estos fondos se justificará por las autoridades locales, y las cuentas, después de haber sido inspeccionadas por las diputaciones de provincia, se remitirán al gobierno para su aprobación.

El pueblo de Mira, teatro de espantosas catástrofes, Barbastro, Antequera, Requena, Granada, Jódar, Martos y otros muchos de la provincia de Jaén, Navarra y la Rioja, no serán olvidados en estas ofrendas de la caridad nacional. Las cortes han votado para atención tan sagrada, seis millones de reales, y bien distribuidos, con ellos pueden aliviarse grandes sufrimientos.

Donativo.—S. M. la reina se ha dignado invitar al señor gobernador de esta provincia, para que, disponiendo de las ropas de la real mesa y servicio particular de S. M., las distribuya y prudentemente entre todos los establecimientos de esta corte.

El Sr. Sagasti ha dispuesto ya la entrega de las mil y quinientas piezas de ropa blanca a las casas de beneficencia, cuyo valor asciende a mas de 2,000 rs.

Día y noche.—Hemos notado que algunas damas empiezan a adoptar unas especies de tonaletes, bien blancos sobre vestido negro, bien negros, sobre vestido blanco, cuya chocante vulgaridad las asemeja a los monacillos de las aldeas pobres.

Creemos que esta moda de tan mal gusto no se estenderá, pues los abusos, como todas las cosas, producen su correspondiente anarquía, y malo será que esas, antes chaquetillas y hoy roquetes, no vengán a quedar en lo que el cuento de las docientas varas de cola, que acabaron por ser rabonas, rabonas.

Ateluyos parlamentarios.—Un diputado que no pertenece ni a la derecha, ni a la izquierda, ni al centro, ni a ningún lado de la Cámara, y que solo es diputado por divertirse, se ha entreteuido en hacer las siguientes, que son tan malas como requiere este culto género de literatura. Hélas aquí:

Cuando nos preside Infante—nunca habla nadie bastante.—En presidiendo Portilla—ninguna diputado chillaba.—Cuando O'Donnell alza el grito—todo el mundo habla bajito.—Pará que hablé una vez Brail—hay que interperle mil.—Cuando va mal la función—traen al duque en procesión.—Cállándose el de Mariana—nos dice cuanto imagina.—Se ruega a Lopez Infante—que vaya al teatro y cante.—Antes resolvías, Huelves,—y ahora nada resuelves.—El señor Vargas Alcalde—da su hermosura de valde.—Solo Miguelito Roda—con Gaminde se incomoda.—Gonzalo de la Vega—en Madrid solo navega.—En abrochase el gabán—emplea el tiempo Lujan.—El buen Bayarri, don Pedro,—es robusto como un cedro.—Y Bayarri, don Pascual—habla poco, y eso mal.—El diputado Cidraque—jamás abandona el fraque.—No hay miedo de que jorobe—el se-

ñor García Jove.—El ministro de Fomento—es globo lleno de viento.—El señor de Fuente Andrés—nadie sale lo que es.—Moncasi buen mozo fuera—si de aragones vistiera.—Siempre el bueno de Escalante—lleva tinte, aroma y guante.

Ascensos.—Veinte y dos alumnos del cuerpo de administración han sido aprobados en exámen para ser ascendidos a oficiales terceros.

Traslación.—Se dice que D. Meliton Sanja, cónsul de Hamburgo, pasa con igual cargo a Haití.

A ganarrías.—Se hallan vacantes, y la Gaceta anuncia el concurso para las cátedras siguientes: escuela mercantil de Valencia, cátedra de economía política, balanza universal, y bancos y seguros, dotada con 10,000 rs.—Idem de Málaga, cátedra de geografía fabril y mercantil y nociones de derecho comercial, 8,000 rs.—Idem de Cádiz, cátedras de geografía fabril y de economía política, balanza y bancos, 10,000 rs.—Idem de Vergara, cátedras analogas a las anunciadas en Coruña y Cádiz.—Idem de Santander, cátedra de economía, balanza, bancos, dotada con 9,000.

Va escapando.—La diligencia de Madrid a Toledo, que salió de esta corte el viernes en la noche, fue robada a las doce y media de ella, no lejos de Torrejón, por siete hombres armados con escopetas. Los ladrones hicieron bajar del coche a los viajeros, les exigieron el dinero y alhajas que llevasen y apenas se hicieron dueños del botín, tomaron las de villadiego, temerosos de que los alcanzase una pareja de guardia civil que avisaron en aquel momento.

Abolición.—El jurado ha declarado en 21 de julio no haber lugar a formación de causa contra *El Leon Español* por un artículo de dicho periódico denunciado a instancia del administrador de hacienda pública de Cuenca.

Quimera.—Anteayer hubo una de padre y muy señor mío en una taberna de la calle de la Concepción Gerómina. Mientras la sangre corría, los civicos continuaban haciendo tiempo. Sentimos que los delegados de la autoridad anden tan despacio en estos llos, de igual manera que lamentamos que algunos nacionales añadan nudos a la madeja, figurando como combatientes en tales zambraes. Esto y el haber visto ayer noche que varios de ellos conducían preso a otro con kepís, debe servir de aviso a la comisión encargada del alistamiento de la Milicia y a los señores oficiales, para que no pertenezca a las filas de la fuerza ciudadana sino el que sea digno de vestir su honroso uniforme.

De mal en peor.—Cada año acude menos gente por las noches al lindo paseo de la plazuela de Oriente, el único acaso de la corte en que se respiraría un aire puro si se regase, y las niñas y las mamás no fuesen tan tolerantes con los inquietos y atolondrados párvulos.

Hasta estos inocentes van poco a poco abandonando aquel antiguo teatro de sus glorias, y si la deserción continúa, solo por tradición serán inteligibles para los venideros estos versos de una fábula bien conocida de un escritor contemporáneo:—«Niños que de seis a once—tarde y noche alegremente—juguéis en torno a la fuente—del gran caballo de bronce—que hay en la plaza de Oriente...» etc.—Este año hay una razón mas para que se halle casi desierta durante las poéticas noches del verano, y es que fuera de los asientos de piedra, muy buenos para paseantes de la condición del caballo del rey Felipe, no hay un mal punto de apoyo que reciba al cansado vecino de Madrid a su regreso de la Montaña ó Campo del Moro.

Los que mas lamentan este descuido son los enamorados, que tan buenos ratos pasaron los años anteriores delajo de los árboles de los paseos laterales, donde una mano pródiga, con piadosa intención, había colocado una ó dos hileras de sillas que hacían muy buenos servicios.

¿Será esta la mano que apareció cortada hace algun tiempo en la calle del pez? Otro pago merecía. Buena noticia si fuese verdad. Mañana lunes parece que se dará la paga de junio a todas las clases que dependen del Tesoro.

Dimensiones.—La anchura de la Puerta del Sol, según el proyecto aprobado últimamente, parece será doble de la que ahora tiene, lo mismo en el centro que en las estremidades, pues todas las casas que se construyan han de estar en línea recta.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	14 1/4 s. 0.	18 3/4 s. 0.	26 p. 5	1. NE.
22 del d.	28 1/2 s. 0.	33 3/4 s. 0.	26 p. 5	1. NE.
6 de la tar.	25 s. 0.	31 s. 0.	26 p. 5 1/2	1. NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 205 del año y el 54 del estío.
SOL. Salíó a las 4 horas y 43 m.—Se pone a las 7 horas y 17 m.

El día dura 14 horas y 34 m.—La noche 9 horas y 26 minutos.

LUNA. 40 de su edad.—Aparece a las 2 horas y 51 m. de la tarde.—Pasa por el Meridiano a las 7 horas y 47 m. de la tarde.—Retardo 56 m.—Se oculta a las 12 horas y 24 m. de la noche.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 6 m. 11 segundos.

La ecuación del tiempo es 6 m. 11 segundos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Santa Cristina virgen y mártir y san Francisco Solano confesor.

Es vigilia por el apóstol Santiago y por consiguiente día de ayuno.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 31.35 c. d.

Títulos del 3 por 100 diferido, 18.50 p.

Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 62 d.

Idem de 4,200 64 d.

Idem de 1851 de 2,000 rs. 62 d.

Acciones de 31 de agosto de 1852, 68 p.

Acciones del Banco de San Fernando, 99 d. sin div.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

CASA DE MADRID. CASA DE LONDRES.

ALMACEN DE NOUVETÉ

PARA

SEÑORAS Y CABALLEROS,

TITULADA

LA ESPOSICION DE LONDRES,

VENTA AL POR MENOR. 22 VENTA POR MAYOR.

Calle de la Montera. — Madrid.

AL PUBLICO.—En las circunstancias actuales, muy pocos artículos de mercaderías se han hecho para esta corte. Pero el dueño de la Exposición de Londres, fiel a sus compromisos para con su respetable clientela ha continuado proveyéndose de una esmerada elección de novedades en las mas acreditadas fábricas de Francia é Inglaterra; y si, como lo cree, ha sido esta vez también inspirado como las precedentes, las señoras y los caballeros que le honran con su confianza encontrarán en su almacén artículos de la estación, de buen gusto, de última moda y de calidades superiores, pues que han considerado con razón, que era ese el mejor modo de mantener la fama bien justificada de que goza su establecimiento, tanto por la excelencia de sus mercancías, como por sus precios sumamente arreglados. He aquí una ligera reseña de los principales artículos:

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de capucha, cachemir alfombrado y merino, de 200 a 1,500 rs. vn.—De cuatro puntas, cachemir alfombrado y merino, de 12 a 800.—De capucha, cachemir de Escocia, de 140 a 480.—Orientales, perlas, corchos, auríferos, de 200 a 1,500.—Escoceses de lana dulce de ocho puntas, de 50 a 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 a 65.—Imitación orientales, de 70 a 170 rs. vn.—Estolas ó chalinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 a 100.—5,000 cortes de vestido bayader, seviné, amazona, camelin, danuvianas, sultana, emperatriz, de 80 a 160.—20 rs. cortes de vestidos de valencias, satén de China, apopolina, seda y lana pura, albanesas, emperatriz y de otros varios disposiciones, de 140 a 240.—Cortes de vestido de muselina de lana y cachemir, de 70 a 210.—Surtido

completo de cortes de vestido de seda, bayader, albane amazonas, Penelope, piramidal, Pompadour, volán moaré-antio, Varna, brocar, brocatele, de 320 a 1,200.—Otro numeroso y esmerado surtido de satén de China, valencianas, popelina, rampur, paño de oro, en piezas de 15 a 30 la vara. Terapiopel francés, gлас negro, piqué de seda, moaré.—Paño de Damas para talmas de varios colores, de 24 a 70 la vara.—Velos de tul moteado, negro y de colores, de 5 varas, 3 25 rs.—Liso, céfiro, de 5 varas, a 49.

Nota. Se garantiza que los pañuelos y chales no tienen mezcla de algodón.

PARA CABALLEROS.

56000 cortes de pantalones patacuer, varios colores y disposiciones, de 50, 60, 70, 80 a 100 rs.—Sutín negro francés para pantalones, de 60, 65, 70, 80, 90 a 120 reales el corte. Cortes de gabán de pilot, edredon, castor fuerte mezcla y en todos colores, de 90, 100, 140 a 180 reales.—Magnífico surtido de paños de sedán, de calidades superiores, de 65 a 100 reales la vara.—Paño de varios colores de 32 a 40 reales la vara.—5500 cortes de chalecos para invierno, de varios tegidos, lana y seda, a 10 reales cada uno.—Otros de felpa, lana y seda, filoseda, de 15 a 25 reales cada uno.—De felpa de seda alta novedad, de 45 a 120 rs. 2700 cortes de chalecos de cachemir, disposiciones de última moda, de 15 a 50 reales cada uno.—Gran surtido de tapa-bocas ó bufandas, de 8 a 70 rs. cada una.—Franela de salud, de 10 a 20 reales vara.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta. La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediatamente a la calle del Arcañal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Díaz Algreras; D. Antonio Reñon; Alcoy, D. José Bibal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm-4; doctor Astalla, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz; doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailén, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Ariles; Ciudad-Real, señor Cienfuegos; Cienfuegos, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud; D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Lorenzo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigas; don Vicente Gens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lerida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Ballanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lora, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Malaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan Maria Lopez; Motril, D. Juan José Vall; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzales; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serru; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Ergueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazar.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Berruez.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arizvi; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezean Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Balloirrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagase; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezezcuna; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Saez; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Ayilar, calle Auguste; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernanbucco, Maranhon, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay también el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Anos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCAALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelitas, Euzenjes, Lenceria confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisera de París de mucha habilidad.

GUIA DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de uno a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á París,

con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rustica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charlar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende también un ungüento para curar radicalmente los callos, y jibón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

NOVISIMA GUIA DE CONVERSACIONES MODERNAS en español, francés é inglés; nueva edición según Fardal, Ochoa Richard, Corona y Salder; Madrid, 1823: un tomo en 18.º de bolsillo; encartonado 8 rs.

Novisima guia de conversaciones modernas en español é inglés; nueva edición según Fardal, Ochoa, Richard, Corona y Salder; Madrid, 1854, un tomo en 18.º de bolsillo; encartonado, 6 rs.

Estos libritos son indispensables, lo mismo para los que se dedican al estudio de cualquiera de estas lenguas, como